

Estudios regionales en México
Aproximaciones a las obras y sus autores



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. José Narro Robles

Rector

Dr. Eduardo Bárzana García

Secretario General

Lic. Enrique del Val Blanco

Secretario Administrativo

Dra. Estela Morales Campos

Coordinadora de Humanidades



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Dra. Verónica Villarespe Reyes

Directora

Mtro. Gustavo López Pardo

Secretario Académico

Sr. Aristeo Tovías García

Secretario Técnico

Sr. Roberto Guerra M.

Jefe del Departamento de Ediciones

Estudios regionales en México

Aproximaciones a las obras y sus autores

Javier Delgadillo Macías
Felipe Torres Torres



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS



Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución editora.

F1210

.9

D45

Delgadillo Macías, Javier.

Los estudios regionales en México : aproximaciones a las obras y sus autores / Javier Delgadillo Macías, Felipe Torres Torres. -- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2011

115 p. ; il; 21 cm. -- (Breviarios de investigaciones económicas)

Bibliografía: p. 101-115

ISBN 978-607-02-2275-7

1. México -- Geografía. 2. Regionalismo -- México. I. Torres Torres, Felipe, coaut. II. t. III. Ser.

Dirección General de Bibliotecas, UNAM

Primera edición

10 de junio de 2011

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Coyoacán,

04510, México, D.F.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Circuito Mario de la Cueva s/n

Ciudad de la Investigación en Humanidades

04510, México, D.F.

ISBN 978-607-02-2275-7

Diseño de interiores: Marisol Simón y Enrique Amaya

Fotografía y diseño de portada: Edgar Olvera Pérez

Cuidado de la edición: Héliida De Sales Y.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin
la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
1. LA GEOGRAFÍA NACIONAL Y EL MÉXICO DE LAS REGIONES	15
2. ANTECEDENTES DE LA GEOGRAFÍA REGIONAL MEXICANA	19
3. GEOGRAFÍA, ECONOMÍA Y REGIONALIZACIÓN. EL SIGLO XX Y LOS INICIOS DEL NUEVO CONOCIMIENTO REGIONAL	33
4. LA GEOGRAFÍA REGIONAL Y EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX	39
5. LAS RESPUESTAS DE LA CIENCIA A LA PROBLEMÁTICA DE LA DESIGUALDAD REGIONAL. AUTORES Y PERSPECTIVAS	51
6. ENFOQUES MÚLTIPLES EN LAS INVESTIGACIONES REGIONALES ACTUALES	59
7. EL DESARROLLO REGIONAL COMO CONCEPTO CONSOLIDADO	81
ANEXO CRONOLOGÍA	87
ANEXO MAPAS	95
BIBLIOGRAFÍA	101

PRESENTACIÓN

La colección Breviarios de Investigaciones Económicas ofrece a los lectores temas actuales, de interés social y académico, presentados de manera sucinta y atractiva. Así mismo, están elaborados con visión amplia, rigor y acuciosidad en el análisis de los tópicos tratados.

Los autores, especialistas del tema que tratan, decantan el saber vigente; cada Breviario entonces se convierte en una oportunidad para conocer el estado que guarda la temática abordada y cumple con el propósito de despertar el interés del lector, y ponen a su disposición la bibliografía pertinente para profundizar en la problemática tratada.

El otro propósito de los Breviarios de Investigaciones Económicas es hacer que el conocimiento llegue a más personas, una de las actividades fundamentales de la Universidad Nacional Autónoma de México y por ende del Instituto de Investigaciones Económicas, porque difundir es reproducir y acrecentar el saber.

Verónica Villarespe Reyes

Directora

Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

INTRODUCCIÓN

Hay que reconocer el papel que desempeña el conocimiento regional en el entendimiento de la evolución territorial del país, y de manera particular para la sistematización y promoción de una geografía mexicana analítica y participativa. Una geografía de los lugares, de sus entornos y de sus actores.

La sistematización de la información regional, de los hechos, los datos, los indicadores, los procesos, que acreditan la conformación y los cambios que se van sucediendo, es una tarea que ha correspondido a un amplio número de actores: a) desde los ancestrales registros en piedra, madera y códices y pergaminos primitivos elaborados por los primeros pobladores y los grupos aborígenes que se asentaron por casi todo el territorio mexicano; b) los relatos, narraciones, descripciones, cartografías, atlas, geografías locales y muchos más documentos de síntesis registrados durante la Colonia, la Independencia, el periodo revolucionario y las etapas de transformación recientes del país; c) la era de la información y los datos satelitales con sorprendentes aportes científicos que, apoyados por tecnologías informáticas y de la comunicación ofrecen información que se transforma en análisis críticos y estudios prospectivos que se asocian a los sistemas automatizados de la actualidad. Todo ello ha servido para interpretar y entender los procesos del poblamiento, desarrollo y consolidación de nuestras regiones, y como importantes insumos para la

toma de decisiones respecto de las maneras precisas de organizar, ordenar, corregir y prevenir el futuro inmediato de un territorio al que se aspira ver regionalmente mejor integrado y socialmente más incluyente.

La geografía en lo general y la geografía regional en lo particular se han convertido en instrumentos valiosos para el entendimiento del México de hoy: diverso, de contrastes y diferencias, de regiones multifacéticas. Porque, nuestra disciplina, como lo expresara hace dos décadas el geógrafo Stoddart, cumple: "la tarea de identificar los problemas geográficos, cuestiones del hombre y el medio, dentro de las regiones". Y si bien la geografía regional representa una de las fuentes más importantes para el conocimiento de las regiones, por otra parte habremos de reconocer que el conocimiento regional no es patrimonio de una sola disciplina. De hecho, hoy la *ciencia regional* se ha convertido en un área del conocimiento que agrupa junto con la geografía, a una diversidad de ciencias paralelas como la historia, la sociología, la economía, la antropología, la ecología, la demografía, el urbanismo y muchas otras que con sus aportes constituyen instrumentos insustituibles para el conocimiento de nuestra realidad pasada y presente.

Esta obra se propone mostrar y poner en el conocimiento de los lectores diferentes aristas de la geografía mexicana, de los aportes de un amplio número de personalidades generadoras de conocimiento regional, de aquellos que sin proponérselo, con sus acciones han dejado importante legado al conocimiento nacional y regional, otros que han puesto al servicio del país cartografías, planos, manuales, informes, publicaciones y demás información hoy insustituible para el entendimiento del desarrollo regional;

o aquellos que se han esmerado en desglosar desde diferentes lugares, ópticas y métodos de investigación, la información y análisis para el estudio y entendimiento de las regiones mexicanas, de sus estados, de sus ciudades y de sus municipios.

Esta empresa, la de hacer la geografía regional mexicana, es acometida por todos estos actores desde distintas especialidades, disciplinas, metodologías y aproximaciones a la realidad que rebasan sin duda lo que en algún momento de la historia reciente de la geografía mundial Fred K. Schaefer dio en llamar “el excepcionalismo en geografía” (Schaefer, 1971).¹ Sin pretender ser exhaustivos y asumiendo las limitaciones que por la extensión tiene el presente texto, el lector encontrará referencias a destacados autores, no sólo geógrafos, también economistas, historiadores, ingenieros, antropólogos, biólogos, naturalistas, arquitectos, sociólogos, planificadores, cartógrafos, etc., quienes sin proponerse enfoques comunes, con sus aportaciones vistas a la luz del análisis geográfico nos han posibilitado agruparlas metodológicamente, para los fines de este trabajo, en una perspectiva más de análisis interdisciplinario que estrictamente disciplinar.

¹ El importante artículo de Fred K. Schaefer publicado por primera vez en 1971 es en el fondo una crítica a los enfoques de excepcionalismo presentes en gran número de geógrafos y estudios geográficos, herencia de Immanuel Kant (a quien señala como el padre del excepcionalismo) y que tiene un reforzamiento acendrado entre los geógrafos positivistas de los siglos XIX y XX (entre ellos Ritter, Hettner y Hartshorne).

1. LA GEOGRAFÍA NACIONAL Y EL MÉXICO DE LAS REGIONES

El profesor Ángel Bassols Batalla en sus clases universitarias insistía frente a sus alumnos: “la mejor forma de acercarnos al conocimiento de las regiones es recorriendo paso a paso y de lugar a lugar la diversidad de nuestra geografía mexicana”. Su dedicación y aportes son equiparables con los de un muy selecto grupo de académicos y científicos del país, pero su ejemplo es muestra del ejercicio característico que deben asumir la geografía y los geógrafos mexicanos. Junto a otros científicos sociales y de la naturaleza, los geógrafos han explorado con precisión y detalle el conocimiento de nuestra realidad regional.

De manera particular, la sistematización y documentación de los datos y de los hechos regionales también ha correspondido a una pléyade de gente ligada a instituciones públicas que, con su dedicación y con el apoyo oficial en varios momentos de nuestra historia, han sumado su talento, al elaborar grandes compendios de información que hoy nos permiten tener un conocimiento mucho más preciso del territorio.

La geografía es considerada desde los orígenes mismos del conocimiento científico como un saber heterogéneo y plural, que trata de dar cuenta de la complejidad del mundo (Tort, 2004). Tiene como fin último determinar y comprender las reglas y las modificaciones en la organización territorial de las sociedades (Hinderik y Slcrkcnburg, 1978).

Para algunos geógrafos, la geografía regional es una disciplina encargada del estudio sintético de los complejos geográficos: del territorio, de los lugares, del paisaje, de las regiones, entre otras denominaciones que se asignan al espacio. Pero al mismo tiempo, y dado su carácter social, se le considera una disciplina operativa o aplicada, que por lo mismo no está desprendida de una ideología. Alain Lipietz (1979) ejemplifica de manera clara su posición al respecto:

No hay región pobre sino regiones de pobres, y si hay regiones de pobres es que hay regiones de ricos, y relaciones sociales que polarizan riqueza y pobreza y las disponen en el espacio de forma diferenciada.

Pero, también, al igual que la geografía en lo general, la geografía regional es multidisciplinar. El análisis regional requiere una visión integral, holística y sintética a la vez. Señala Farinós (2001):

El cometido del geógrafo ya no es sólo técnico, produciendo conocimientos útiles para ejercer un mayor dominio sobre el medio y la satisfacción de necesidades de la existencia material, sino que debe perseguir la comprensión por encima de la explicación, recurriendo para ello a la comunicación interpersonal (ciencia *histórico-hermenéutica*).

Es en este sentido que el análisis de los procesos sociales requiere, necesariamente comprender los procesos espaciales, transitar de la sistematización analítica a la comprensión participativa. Aquí es en donde el espacio deviene en terri-

torio, y es comprendido en términos relativos a los objetos y procesos que lo forman, como una construcción social.

La tarea de regionalizar, de individualizar territorios, le ha proporcionado a la geografía una sólida herramienta de clasificación, otorgándole el carácter científico. Le ha dotado de un contenido propio, la región, marco ideal para estudiar las relaciones hombre-naturaleza y excelente instrumento pedagógico para estudiar las diferentes partes del mundo (Unwin, 1995). Más recientemente le ha permitido documentar con mayor precisión los desequilibrios regionales y promover una mejor utilización de los recursos, reafirmando las particularidades propias de cada territorio, y mediante la planificación y el ordenamiento, propiciar procesos de mejora organizacional de mediano y largo plazos.

Las nuevas estrategias de cooperación territorial en el actual entorno globalizado representan también un reto para la geografía regional de hoy. Se requiere una nueva regionalización que responda a las nuevas exigencias de flexibilidad en un entorno rápidamente cambiante, con un nuevo enfoque multiescalar, cuyo objetivo es el desarrollo territorial sostenible en el marco de una competitividad global entre territorios. Estos nuevos planteamientos nos sitúan en una nueva visión de la ordenación territorial que ha experimentado un giro hacia las políticas y que concede una atención prioritaria a las escalas de proximidad (subregionales) (Farinós, 2001).

Por ello, la región se ha de considerar desde arriba, desde las macroformas, y desde abajo, de acuerdo con los individuos que viven en sociedad; desde la *estructura* y desde la *agencia*. Son las nuevas bases epistemológicas en las que se apoya una geografía regional renovada.

2. ANTECEDENTES DE LA GEOGRAFÍA REGIONAL MEXICANA

Son diversas las obras recientes que abordan aspectos de la evolución que ha tenido el territorio mexicano a través de su historia. Asimismo, varían los enfoques dependiendo del interés descriptivo, analítico, crítico o historiográfico sobre aspectos, hechos y acontecimientos regionales; se resaltan sucesos particulares u otros relativos a aportes de célebres personalidades del mundo militar, político o científico, otras destacan la “lucha por el espacio social” y los actores locales, o las hay que hacen referencia a la cartografía y cambios en las divisiones político-territoriales del México actual.

Sin querer ser excluyentes, consideramos que al menos dos instituciones científicas de la actualidad son fuentes importantes de generación del conocimiento histórico-geográfico-regional: el Instituto de Geografía de la UNAM y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Respecto de la primera institución, destaca el grupo de investigación sobre geografía histórica con una producción relativamente reciente, pero de gran impacto histórico geográfico; a nivel institucional sobresale la importante obra colectiva del *Atlas Nacional de México* editada por primera vez en 1990 por el mismo Instituto de Geografía, y el *Nuevo Atlas Nacional de México* publicado a finales de 2008. El INEGI por su parte, en los últimos años ha publicado información técnica y compi-

latoria sobre aspectos histórico-territoriales de la geografía nacional de la que, por el interés y oportunidad en el uso de información para este ensayo, resaltamos la publicación que lleva por título *Información geográfica hacia el tercer milenio*, editada en el año 2000.

Junto a los aportes de estas instituciones habría que exponer a detalle la obra particular del amplio número de personas que han aportado al conocimiento regional del país, objetivo en parte del presente texto. Una publicación que debemos resaltar es el libro *La división económica regional de México*, de Ángel Bassols, que junto con otras publicaciones de ese tiempo (Claude Bataillon, *Regions géographiques au Mexique*, 1967; David Barkin, *Los beneficiarios del desarrollo regional*, 1972; Luis Unikel, *El desarrollo urbano de México*, 1976) abrieron camino a una nueva manera de reconocer y analizar la problemática nacional y del desarrollo, desde una visión regional del México posrevolucionario en transición. Parte de las referencias que a continuación se exponen, corresponden a la lectura de estas obras y algunas otras más que se incluyen en la bibliografía final.

PRECEDENTES PREHISPÁNICOS Y PERIODO COLONIAL EN EL CONOCIMIENTO DEL TERRITORIO

Los primeros estudios geográficos sobre el territorio mexicano y sus regiones datan de la época prehispánica. Cronistas como Bernal Díaz del Castillo dan cuenta de que, a la llegada de los españoles, la mayoría de las autoridades indígenas disponían de un importante acervo documental en representa-

ciones gráficas para consulta, en las que se describían la ubicación de grandes centros ceremoniales, poblados, cuencas de ríos, manantiales, zonas de abastecimiento, volcanes y valles. En estas primeras aproximaciones del conocimiento sobre el medio geográfico, las civilizaciones prehispánicas también incluían planos de obras de riego, relatos de otros lugares, así como la localización de recursos minerales y piedras preciosas.

Posterior a la Conquista y durante la época colonial, las autoridades virreinales elaboraron descripciones de las zonas de su jurisdicción y relataban en documentos escritos los acontecimientos relevantes de la administración, política, costumbres y economía locales, utilizando métodos descriptivos que hoy catalogaríamos como propios de la historiografía y geografía regionales. Las narraciones y descripciones por lo general eran acompañadas de cartografías locales y breves mapas descriptivos que en estas primeras etapas deben ser considerados como incipientes obras de representación regionales.

Fue a don Carlos de Sigüenza y Góngora a quien se le reconoce el mérito de ser el primer cartógrafo que planeó y realizó una *Carta General del Reino de la Nueva España*. Igual se le deben otras valiosas contribuciones, tales como posiciones astronómicas de lugares lejanos, documentadas recopilaciones y numerosas cartas regionales. Aunque su carta general nunca fue dispuesta para consulta pública, se estima que fue el único documento científico cartográfico que abarcó en sus representaciones todo el territorio de la Colonia y es un antecedente valioso para la elaboración de las regionalizaciones posteriores.

Sobresale también el geógrafo potosino don José Antonio de Villaseñor y Sánchez (1703-1759), contador en sus inicios y geógrafo y cosmógrafo aplicado al conocimiento, la descripción y la medición del territorio virreinal. Realizó el diseño de la población de San Fernando, en la Provincia de Texas, que en 1731 fundaría en honor del príncipe de Asturias. Publicó calendarios y pronósticos lunares para México (el Consejo Potosino de Ciencia y Tecnología en su página web http://www.copocyt.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=108&Itemid=123 señala que Elías Trabulse encontró en el Archivo General de la Nación las licencias que la Inquisición le dispensó a Villaseñor para imprimir pronósticos de temporales y calendarios). Su obra más importante es el *Teatro americano* publicado en dos tomos en el año de 1748 y también conocida como *Descripción general de los reinos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*. En esta obra, el geógrafo potosino sin dejar de ocuparse de las principales razas indígenas diseminadas en este inmenso territorio novohispano, da cuenta de unos 2 750 núcleos de población, tales como ciudades, villas, pueblos, barrios, haciendas, reales de minas, presidios, misiones.

ALEXANDRE VON HUMBOLDT Y EL *ENSAYO POLÍTICO*
SOBRE EL REINO DE LA NUEVA ESPAÑA

En 1803 llegó a México el barón Alexandre von Humboldt, geógrafo y naturalista que tuvo como objetivo recorrer, documentar y sistematizar información geográfica sobre el

Reino de la Nueva España. Después de la notable expedición que realizó por América y de años de investigación, a su regreso a Europa publica en París su *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España* (1811), obra que sería considerada en todo el mundo y hasta buena parte del siglo xx, como el fundamento de la geografía moderna. Humboldt ha sido considerado un innovador para su tiempo, ya que introdujo para el análisis una teoría de regiones económicas. El reporte específico sobre el Reino de la Nueva España aporta datos con un buen nivel de sistematización sobre población, producción agrícola, ganadera y minera, topografía, orografía, vegetación y fauna. Resume con encomiable sistematicidad los datos que le fueron proporcionados por las autoridades del Virreinato, así como las cifras y estadísticas encontradas en los archivos y dependencias administrativas virreinales. Reunía también algunos de los mejores mapas disponibles, particularmente de comarcas y de zonas montañosas a los que se añaden grabados paisajísticos. En su obra, Humboldt describe al Reino de la Nueva España como un vasto territorio de grandes riquezas y recursos naturales mal administrados y apenas explorados. Con una visión crítica, puso de manifiesto contrastes en las condiciones sociales y económicas de las regiones y se manifestó por crear una división administrativa adecuada de la colonia americana, que sirviera de base para la división de su territorio en zonas económicas, lo cual señalaba como de vital importancia para desarrollar su economía y gobernar a sus habitantes.

Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España representó una base de conocimiento amplia y a la vez específica que sirvió de consulta por igual a científicos, militares, líderes políticos y administradores. En el movimiento independentista, e incluso en la guerra de Reforma del siglo XIX generó una expectativa favorable, en buena parte debido a las riquezas puestas de manifiesto por el barón de Humboldt, que contribuían a afianzar las expectativas nacionales políticas, económicas y culturales de un México, que una vez liberado, tendría un gran desarrollo. Para el grupo que inició el movimiento independentista la descripción de la situación social, política y económica de la Nueva España sirvió para rechazar la ocupación colonial y, en consecuencia, dirigir el naciente nuevo Estado.

A partir de 1821, año del fin de la guerra de Independencia y durante las primeras décadas de su existencia como nación, los mexicanos poco conocían las dimensiones del nuevo territorio (en esa época casi cuatro millones de kilómetros cuadrados), de sus costas, la diversidad de suelos, bosques, selvas, desiertos, mares, la variedad de climas; y todavía en mucha menor proporción, la diversidad étnica y cultural de su población, así como de la desigual distribución regional de poblados y nacientes ciudades. Esto era así en buena medida dado que las comunicaciones terrestres eran limitadas y muy rudimentarias.

Todo ello producía serios problemas que dificultarían la tarea de organizar política y económicamente a la sociedad, los recursos y el territorio del nuevo país, y en conse-

cuencia surgió la necesidad de contar con investigaciones de carácter geográfico y estadístico encaminadas a sustentar la planeación y ordenación del territorio.

A partir de 1822 México vivió un periodo turbulento y de gran inestabilidad política, cuyos actores eran las fuerzas liberales y conservadoras, federalistas y centralistas, republicanos y monárquicos. No obstante la difícil situación política y económica por la cual atravesaba el país, los grupos políticos en pugna mantuvieron cierta preocupación por registrar las riquezas y conocer las posibilidades del desarrollo de México, concediendo prioridad al conocimiento detallado de las regiones y sus geografías y de los territorios recónditos aún por conocer. Aunque poco se avanzó en esta tarea de sistematización, en ese mismo año se estableció la primera comisión encargada de formar la *Carta General de la República* y se asignó a Diego García Conde coordinar esta obra que pocos resultados tuvo debido a la inestabilidad política.

En octubre de 1824, se decidió que el nuevo país se llamaría Estados Unidos Mexicanos y se estableció una Constitución liberal que dividía al territorio nacional en 25 entidades; 22 estados soberanos y tres territorios federales. El establecimiento del sistema y el pacto federal motivó la producción de cartografía regional dirigida a la representación de algunas de las nuevas entidades federativas. No obstante la admirable labor cartográfica de esas fechas, ésta se restringía a las regiones más conocidas del país. Por tanto, poco se ocupaba de aquellas áreas del territorio todavía inexploradas y casi olvidadas. En este periodo destaca la *Carta del Valle de México* elaborada por Francisco Díaz Covarrubias y publicada hasta 1857.

En 1833 se decidió avanzar en el conocimiento geográfico del país y la formación de la Carta General, lo que obligó a fundar el Instituto Nacional de Geografía y Estadística en ese mismo año, además de crear la profesión de ingeniero geógrafo, en 1843. En estos primeros años de independencia aparecieron numerosas propuestas para el conocimiento de México: en 1832, Tadeo Ortiz de Ayala, en una obra titulada *México considerado como nación independiente*, ofreció un programa de gobierno que incluía la necesidad del conocimiento geográfico y de la riqueza del país, paralelo a una propuesta de desarrollo de las diversas ramas de la economía, las comunicaciones, el crecimiento demográfico y la colonización. De particular interés para el desarrollo de la geografía y de la geografía regional en este periodo, fue la creación de la Dirección General de Colonización e Industria, que en 1853 se transformaría en la Secretaría de Fomento. La fundación del Ministerio de Fomento generó un cambio en la concepción del territorio que se tenía desde la administración federal, ya que se ocupó de incentivar aquellas obras públicas que permitieran explotar las potencialidades del país. Trataba sobre colonización y deslinde de tierras baldías; de las principales ramas productivas; de la construcción de obras públicas, canales, desagües y transporte (puertos incluidos); del control de aranceles y aduanas. También intervenía en la desamortización de bienes, así como en el levantamiento de las cartas topográficas y de la información estadística. A la par de ello surgieron pioneros que aportaron sus conocimientos desde diversas perspectivas a la construcción de la geografía regional de México.

IMPORTANCIA DEL *ATLAS GEOGRÁFICO, ESTADÍSTICO E HISTÓRICO* DE LA *REPÚBLICA MEXICANA*

En 1856 correspondió a don Antonio García Cubas, miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE), la coordinación, elaboración y publicación del *Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana*, obra colectiva de gran importancia regional que contó con el auspicio del Ministerio de Fomento, que consta de 29 mapas y dos cartas generales del país. Es el primer atlas publicado por un mexicano ya durante el México independiente. Entre otros numerosos escritos de Antonio García Cubas destacan además: *Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana*, publicado en 1856 y el *Atlas pintoresco e histórico de los Estados Unidos Mexicanos*, de 1885. En ellos se refleja su preocupación como geógrafo y regionalista, y un gran interés por las técnicas que intervienen en la aplicación de la geografía, tales como la cartografía y la estadística. Sus mayores ocupaciones fueron la geografía y la historia de México, y utilizó sus conocimientos para dar a conocer el potencial de la nación y sus riquezas.

MANUEL OROZCO Y BERRA Y LA *CARTA ETNOGRÁFICA DE MÉXICO* (1864)

Durante este periodo, sobresale por igual la presencia de Manuel Orozco y Berra (1816-1881), el cual representa un parteaguas en la geografía de la primera mitad del siglo XIX. Académico ilustrado, fue director del Archivo General de

la Nación, y en 1856 desempeñó el cargo de oficial mayor del Ministerio de Fomento. Durante la administración de Juárez fue ministro de la Suprema Corte. Entre sus numerosos trabajos cartográficos se encuentran: *Materiales para una cartografía mexicana*, *Memoria para la carta hidrográfica del Valle de México* y *Geografía de las lenguas*. Su obra más destacada la realizó durante el periodo de la intervención francesa. El 27 de julio de 1864 recibió la encomienda del Ministerio de Fomento, por orden del emperador, para elaborar el proyecto de división territorial y política del país. En este año, Orozco y Berra publicó *La carta etnográfica de México* que constituyó la primera obra cartográfica de índole temática en la que se representaba a todo el territorio mexicano del llamado Segundo Imperio.

El contenido de esta carta incluía los lineamientos para una nueva división territorial del Imperio, el cual quedó establecido en ocho grandes divisiones y 50 departamentos, eligiendo para su subdivisión límites naturales y, para determinar la extensión superficial de cada departamento, se supedita a la configuración del terreno, y se toma en cuenta el comportamiento territorial de los sectores productivos. La carta señalaba como objetivo que a partir de esta división se consiguiera, con el transcurso del tiempo, una distribución proporcional del número de habitantes en cada uno de los departamentos.

El resultado del trabajo de Orozco y Berra fue más allá de una propuesta técnica de departamentalización o regionalización del país, y generó información detallada sobre la distribución desequilibrada de la población en el territorio. Por ello, separó los departamentos en dos grandes divisiones: los marítimos y los interiores, advirtiendo que si bien

los primeros tenían una superficie mucho mayor, las costas del país estaban poco habitadas, mientras que la mayoría de la población se agrupaba en la parte central, al ser éste el núcleo de la nación y la región que cuenta con mayor fuerza física e intelectual, riqueza agrícola, industrial y manufacturera. Como se puede apreciar, en sus observaciones resaltaba la configuración física del país en relación con el desarrollo alcanzado entre algunas regiones y su preocupación por que la producción estuviese en relación con el número de habitantes. Para lograrlo, tenía la idea de que el ordenamiento del territorio debería centrarse en alcanzar un equilibrio económico dentro de las jurisdicciones.

La elaboración de la *Carta etnográfica* fue una contribución de gran importancia y es considerada, además, como uno de los antecedentes del ordenamiento territorial de nuestro país.

PROFESIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA Y EMERGENCIA DEL ANÁLISIS REGIONAL

La consolidación institucional en nuestro país de la geografía y su profesionalización en el último cuarto del siglo XIX, se inscriben dentro del movimiento de fomento a las ciencias que, con sus orientaciones particulares, caracterizó al dilatado mandato de Porfirio Díaz (1876-1911).

Consciente de la importancia que tiene el conocimiento científico del territorio para alcanzar su control político y la gobernabilidad, el general Díaz favoreció la profesionalización de la investigación científica y la encauzó mediante

la fundación de nuevos organismos e instituciones y bajo un proyecto de modernización del país. El desarrollo de la geografía se inscribió en el entorno institucional del Observatorio Astronómico Nacional (1876), la Comisión Geográfica Exploradora (1877) y el Observatorio Meteorológico (1877), establecimientos adscritos al Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio. Este último tenía el mandato de utilizar ese conocimiento científico para estimular la productividad que conduciría al progreso del país.

Bajo ese mandato, el Ministerio de Fomento definió los elementos para la conceptualización del recurso territorial y la manera de aprovecharlo. Al territorio se le veía como un "espacio vacío" y como "patrimonio que debe ser utilizado". La racionalización de la actividad agropecuaria sería la plataforma para promover la riqueza del país. Al mismo tiempo, surgió la necesidad de capacitar a los trabajadores para explotar el amplio territorio, lo cual abrió el camino a una política de colonización que se mantuvo a lo largo y ancho del país durante treinta años.

El gobierno de Díaz favoreció la inversión extranjera otorgando concesiones, particularmente a los capitales francés, estadounidense e inglés, que acapararon casi la totalidad en la explotación de la minería, el petróleo y los ferrocarriles. Asimismo, favoreció a los ricos terratenientes de los grandes estados, incrementando sus propiedades por medio de la asignación de terrenos comunales que antes pertenecieron a los indígenas, que fueron dejados en precarias condiciones y que ahora se ocupaban como peones en los latifundios.

No obstante la polarización social que trajo consigo el periodo porfirista, la información que se generaba por

los nuevos organismos creados y las acciones realizadas en amplias zonas del país representaron hechos regionales de gran importancia geográfica. Se llevaron a cabo avances destacables en el conocimiento y la investigación territorial, nutriéndose de los desarrollos efectuados por otras ramas ligadas al aprovechamiento de los recursos naturales. Gran parte de los trabajos encomendados por el gobierno se dirigieron a la delimitación de baldíos para la colonización; al conocimiento de la vida vegetal, los cambios atmosféricos ligados a las operaciones agrícolas; cartas catastrales y topográficas relacionadas con las necesidades de los inversionistas, así como a exploración de regiones con potencial económico.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y LAS BASES PARA UNA NUEVA CONCEPCIÓN DEL TERRITORIO

El movimiento revolucionario de 1910 fue sin duda un acontecimiento que trascendió al conflicto armado y produjo sucesos de cambio para gran parte del país. Al finalizar el movimiento, sus ideólogos hicieron una valoración de los propósitos de la práctica científica del antiguo régimen. A partir de ello, el gobierno constitucionalista dictaminó que las dependencias porfirianas –Comisión Geográfico Exploradora, Comisión Geodésica Mexicana, Observatorio Astronómico Nacional y Observatorio Meteorológico– obedecían al imperativo de hacer de México un escenario atractivo para el colonizador y el inversionista, debido a que el territorio, técnicamente deslindado y perfectamente articulado con

los centros de intercambio comercial, contenía fértiles tierras sin propietario y por consiguiente abiertas a la colonización europea y listas para la inversión extranjera.

En ese contexto, el gobierno carrancista publicó una circular el 26 de febrero de 1915, en la cual se disponía la reorganización del Ministerio de Fomento a partir de una nueva estructura administrativa. La propuesta obedecía a una lógica distinta a la de sus predecesores, conllevaba una clara visión de desarrollo regional.

Esta nueva organización buscaría impulsar las principales fuentes de riqueza de la nación, al tiempo que estimularía el cultivo de las ciencias y el desarrollo productivo, orientado todo ello a explotar las riquezas de la minería, la explotación del petróleo, la agricultura, el establecimiento de nuevas industrias, la distribución de tierras y de ejidos para los pueblos, la explotación de bosques, al igual que su reforestación, el aprovechamiento de las corrientes de agua para riego y la producción de fuerza motriz y, en general, todo lo que significara mejoramiento social.

En la formulación de la nueva organización se imponía una nueva concepción del recurso territorial, pensado ahora en términos de la atención a las necesidades “de los pueblos”, considerando la distribución de la tierra y de las aguas para alcanzar una decorosa justicia social. Bajo tales aspiraciones se organizó la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, cuyo primer titular fue el ingeniero geógrafo y astrónomo Pedro C. Sánchez (1871-1956). La dependencia quedó conformada por tres departamentos: la Comisión Geográfica de la República, el Departamento de Observatorios Astronómicos y el Departamento de Observatorios Meteorológicos y Sismológicos.

3. GEOGRAFÍA, ECONOMÍA Y REGIONALIZACIÓN. EL SIGLO XX Y LOS INICIOS DEL NUEVO CONOCIMIENTO REGIONAL

Al terminar la Revolución, el estudio de la geografía mexicana amplió su campo de intervención, el cual ya no sólo se ocuparía del estudio del territorio y del aspecto estadístico de la población. Ahora se proponía estudiar y fomentar las condiciones de posesión, producción y habitabilidad del territorio nacional y sobre dicha base promover el desarrollo de su población. En los años de 1915 a 1946, la importancia de los estudios geográficos tuvo una función central, sobre todo en el aspecto de la reforma agraria.

Para la repartición equitativa y proporcional de las tierras, era necesaria la investigación de las condiciones de los ejidos y ejidatarios que las usufructuaban, el estudio de las condiciones económicas regionales, el potencial agrícola de las diversas regiones del territorio, el uso de las aguas y el fomento de la irrigación.

Durante el proceso de reconstrucción del país, los gobiernos surgidos a partir de la Revolución mexicana incluyeron en su agenda política iniciativas territoriales que pretendían dar solución a la necesidad histórica de un desarrollo equitativo entre las regiones del país, para lo cual emprendieron lo que llamaron las iniciativas pioneras del desarrollo regional en México. En éstas se pueden incluir la Ley de Reforma Agraria de 1915, principal instrumento de colonización; la

ley de Planeación General de la República y el primer Plan Sexenal, de 1930, que proponían reducir las desigualdades sociales y regionales mediante un programa de apoyo en infraestructura, ampliación de red ferroviaria, y dotación de tierras; el programa de Cuencas Hidrológicas y otros programas de importancia menor.

Estas primeras iniciativas de desarrollo regional mantuvieron una orientación social y de promoción económica. Ligados a ellas se encuentran los trabajos de regionalización económica y estudio del campo mexicano emprendidos por importantes personalidades de los ámbitos científico, militar y/o técnico. Destacan Manuel Mesa Andraca, guerrereño a quien se le atribuye la primera regionalización contemporánea de México en 1930; René Villarreal quien realizó un interesante estudio sobre las regiones económico-agrícolas en 1936, y el ingeniero Emilio Alanís Patiño, que en 1936 elabora una división territorial en zonas, regiones y distritos económicos.

Estos estudios se realizaron durante el tránsito de un país fundamentalmente agrario, al cual las administraciones posrevolucionarias de los años cuarenta y cincuenta transformarían en otro, de tipo urbano e industrial.

PRIMERA REGIONALIZACIÓN CONTEMPORÁNEA (1930)

La primera división regional, como mencionamos, se le atribuye al ingeniero Manuel Mesa Andraca, que en su libro autobiográfico *Mi encuentro con Cárdenas*, relata cómo un grupo de intelectuales proyectó un estudio para la Univer-

sidad Nacional Autónoma de México, sobre las condiciones de los ejidos y ejidatarios del campo mexicano. Con los pocos datos económicos a esa fecha disponibles, dividieron al país en ocho grandes regiones. Aunque su investigación se concluyó y fue reconocida en los ámbitos académicos, aparentemente nunca se publicó. Sin embargo, se piensa que el trabajo estuvo vinculado al esfuerzo de racionalizar el uso del suelo e impulsar la Reforma Agraria. Su regionalización fue considerada por Ángel Bassols como el primer peldaño de conocimiento y regionalización del país después de la Revolución.

RENÉ VILLARREAL. *LAS REGIONES ECONÓMICO-AGRÍCOLAS* (1936)

Al general Lázaro Cárdenas debe considerársele un gran impulsor del desarrollo regional mexicano, y hombre de actuación a favor de las zonas marginadas y despobladas del territorio. Con su llegada al gobierno en 1936, introdujo una serie de reformas con el fin de reestablecer la infraestructura económica, política y social necesaria para retomar el proyecto de desarrollo que se había iniciado en las últimas décadas del siglo XIX. En este contexto, René Villarreal publicó una investigación de carácter regional sobre la importancia de las actividades rurales. En el estudio se argumentaba, con respecto a las ideas esbozadas en el Plan Sexenal, la necesidad de dividir al país en regiones para regular las actividades económicas y conocerlas de acuerdo con su problemática común.

Villarreal explicaba que este conocimiento permitiría ubicar aquellas porciones del país que tienen problemas económico-agrícolas semejantes. Para este autor, las regiones agrícolas deberían ser tantas como resultaran de su división en términos de relieve, clima y actividades productivas dominantes, en la ocupación de su población, poniendo especial atención a las relaciones económicas. Una vez identificadas deberían constituirse por ley en una unión regional. En estos términos, Villarreal, como primer ensayo, dividió al país en cinco zonas estadístico-agrícolas: Norte, Pacífico Norte, Pacífico Sur, Golfo y Centro; dentro de ellas localizó 32 regiones económico-agrícolas.

Las ideas expuestas por Villarreal muestran cómo a partir de los años treinta el país comenzaba a introducir ideas propias sobre la geografía regional, e introducir enfoques y metodologías de investigación regionales, mismas que trataban de responder a las circunstancias económicas y políticas reales de México, de la mano de los planes de transformación económica y social de su territorio.

EMILIO ALANÍS PATIÑO. *ZONAS, REGIONES
Y DISTRITOS ECONÓMICOS* (1936)

En el mismo año de 1936, de manera paralela, el ingeniero Emilio Alanís Patiño emprendió una amplia investigación de las zonas, regiones y distritos económicos, asistido por la Dirección General de Estadística, a la cual se reincorporó a su regreso de Roma, en donde había cursado estudios de posgrado en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Estadís-

ticas y Actuarías. Con una preparación teórica superior, se constituyó en un innovador de los estudios regionales en México, señalando que la división socioeconómica regional difería del concepto tradicional de región y éstas tampoco podían agruparse como una unidad geográfica natural. El propósito del ingeniero Alanís Patiño era que la regionalización sirviera tanto para recabar estadísticas como de fundamento para la intervención en actividades de todo género, pero principalmente dentro del ámbito de gestión y administración oficial. Sin embargo, su estudio, que reflejaba la condición de un país eminentemente agrícola, difícilmente pudo servir de base años después para regionalizaciones más avanzadas, principalmente porque la industrialización y urbanización del país estaban en marcha.

El trabajo coordinado por Alanís Patiño concluyó en 1937, pero sólo logró publicarse hasta 1946. En dicho estudio se dividió el país en 344 distritos (agrupando a los 2 293 municipios) 44 regiones y ocho zonas (grandes regiones). La región económica se consideraba como un área geográfica integrada por distritos que lo mismo podía pertenecer a una que a varias entidades federativas. Para formar regiones que no fueran muy pequeñas o en extremo grandes, recurrió al principio de mayor similitud en cuanto a características físicas, económicas, agrícolas y sociales, para con ello unir varios distritos.

La regionalización de *Zonas, regiones y distritos económicos* no fue la única contribución del ingeniero Alanís Patiño al análisis regional de México; su obra está formada de 129 artículos, tesis e informes técnicos, así como por seis libros en los cuales es autor principal; incluye además aportaciones al pensamiento económico y político contemporáneo

y algunos otros referidos a retos metodológicos que deberían enfrentar y superar los estadísticos en el análisis de la problemática demográfica nacional y mundial. Como director de la Dirección General de Estadística en 1941, y encargado del Departamento de Estadística de la Comisión Nacional de Irrigación en 1943, contribuyó al fortalecimiento de las instituciones relacionadas con las estadísticas nacionales. También formó recursos humanos, estableció metodologías y técnicas estadísticas e introdujo la estadística como un valioso instrumento en la toma de las decisiones de carácter técnico, social, económico y político.

4. LA GEOGRAFÍA REGIONAL Y EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Entre los años cuarenta y hasta la década de los setenta la estrategia para promover el crecimiento industrial y la modernización de México, vía el modelo de Sustitución de Importaciones, además de haber logrado un alto crecimiento del Producto Interno, favoreció la concentración de población y actividades económicas en las grandes ciudades. Con dicha concentración se generó un fuerte aumento en la producción y el empleo en el sector secundario, y el sector primario inicia un decremento en su participación económica; todo ello fue acompañado por el proceso de urbanización de gran intensidad, acontecido entre 1940 y 1970. Este proceso de urbanización tuvo como base grandes transferencias de recursos y de población de distintas regiones del país hacia las zonas metropolitanas para constituir los principales centros para el crecimiento industrial. El proceso acelerado de la urbanización había ocasionado la transición de una sociedad agraria a una sociedad urbana, cuyo desarrollo ha estado aparejado al proceso de industrialización del país y de sus regiones.

Durante este periodo, el gobierno federal estableció una serie de políticas de carácter sectorial, dirigidas a estimular la industrialización y el sector agropecuario, así como a incidir en la organización territorial de la población y las

actividades económicas, entre ellas: *leyes de Exención Fiscal Estatal para la Industria* (1940); *Ley de Industrias Nuevas y Necesarias* (1941) y *las comisiones de Cuencas Hidrológicas* (1946). Esta última, sin duda, una de las acciones más ambiciosas que pretendía desarrollar las cuencas hidrológicas fuera del altiplano central del país, al igual que buscaba atacar las desigualdades regionales y la concentración económico-demográfica de la Ciudad de México.

El programa que se proponía conseguir la expansión territorial del sistema económico no tuvo el éxito deseado, ya que, contrario al objetivo inicial, el apoyo a las cuencas hidrológicas estimuló el crecimiento y concentración de la industria en las principales ciudades, dejando de lado la atención al medio rural. El panorama del país se caracterizaba, entonces como ahora, por un crecimiento poco planificado de las ciudades, desequilibrios regionales muy fuertes, hacinamiento de la población en las grandes zonas metropolitanas, incremento de la migración del campo a la ciudad, deterioro del salario, desempleo, afectación del medio ambiente, entre otros problemas.

En el ámbito de las investigaciones geográficas, el desarrollo de las nuevas formas de producción y la redistribución territorial de la población incidieron de manera paulatina en la aparición de una geografía interesada por la problemática social, reivindicativa, en el sentido de atender las demandas de la población y de dar solución a los grandes problemas del desarrollo de México. También se alejaba de las ideas del determinismo geográfico, que pretendían hacer impotente al hombre frente a la transformación de la naturaleza; los geógrafos mexicanos comenzaron a mirar a la geografía como una ciencia imprescindible

para acelerar el progreso de las zonas marginadas de los procesos de desarrollo y como un instrumento científico transformador de la realidad social.

A partir de los años sesenta sobresalen los estudios sobre regionalizaciones socioeconómicas, que si bien se apoyaron en las experiencias pioneras, generaron propuestas metodológicas novedosas para dividir el territorio nacional con fines de planeación y desarrollo económico; entre los criterios que consideraban destacan los históricos, físicos y naturales, económicos, políticos, culturales, administrativos, de organización social y distribución de la población.

Si en épocas pasadas el concepto de región se encontraba determinado por la existencia de una uniformidad tanto física como humana, en esta nueva etapa el elemento fundamental es la presencia de interrelaciones socioeconómicas que enlazan los diversos componentes de un territorio (modos de producción-actividades y ramas económicas-recursos naturales) creando, en consecuencia, una red de flujos a partir de la cual queda organizada una determinada estructura espacial y, por medio de ella, se puedan explicar los sistemas espaciales que hoy existen en un país dado.

En el área de la geografía socioeconómica y regional, son diversos los geógrafos y personalidades de otras disciplinas, principalmente de la economía que la han enriquecido y contribuido a su desarrollo. Además de los autores mencionados con anterioridad, destacan Fernando Zamora Millán, Ricardo Torres Gaitán y Fernando Carmona de la Peña.

FERNANDO ZAMORA MILLÁN. *DIAGNÓSTICO
ECONÓMICO REGIONAL* (1959)

Fernando Zamora dirigió en 1959 un estudio realizado por un numeroso grupo de economistas, bajo el título *Diagnóstico económico regional* que se basa en métodos estadísticos y análisis sectoriales y regionales. En este estudio se presenta una regionalización que tuvo el objetivo de identificar zonas de concentración económica, aunque su delimitación se basó en regiones naturales; el enfoque metodológico se sustentó parcialmente en la teoría de Augusto Losch. El resultado consistió en una delimitación de siete "regiones naturales" y 16 zonas de concentración económica, y sobre su base estudiaron la forma de comportamiento de la población, tomando en cuenta sus aspectos dinámicos y estáticos. A pesar de que no se llevó a cabo una división regional de todo el territorio nacional, pues sólo se separaron las zonas de concentración económica, el trabajo presentó resultados interesantes para necesidades futuras de tipo socioeconómico, ya que serviría para fines de planeación nacional.

RICARDO TORRES GAITÁN

Ricardo Torres Gaitán, economista cuyas publicaciones y trabajos de investigación han sido de valía para el impulso del desarrollo económico nacional y regional, particularmente mediante estudios diversos sobre aspectos finan-

cieros e internacionales, sectores económicos, la división interregional del trabajo y el análisis del empleo y su distribución geográfica, el impacto espacial del desarrollo industrial, las relaciones del comercio exterior con el desarrollo industrial y el crecimiento económico regional, la intervención del Estado en la vida económica, y el aprovechamiento económico de los recursos naturales. En sus estudios considera a la política económica no sólo en su dimensión nacional, sino también regional, aspecto que según este autor, facilita la integración armónica de las diversas áreas económicas del país.

FERNANDO CARMONA DE LA PEÑA

Fernando Carmona de la Peña es uno de los más destacados economistas contemporáneos. Fallecido el 24 de octubre de 2001, fue para la economía mexicana y la economía política en particular, uno de los críticos más preclaros sobre el capitalismo monopolista y sus efectos negativos en el desarrollo del país. Su trabajo, impulsado al interior del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM donde fue investigador emérito, irradió los ámbitos de la geografía regional al insistir en un importante número de sus publicaciones sobre la necesidad de vincular el conocimiento geográfico, la valoración de los recursos naturales y la localización regional de los procesos económicos como fundamentos analíticos de la investigación aplicada. El texto por él preparado como comentario a la disertación recepcional que sustentó el geógrafo Ángel Bassols Batalla en junio de 1989

para ingresar a la Academia Mexicana de Economía Política, representa un claro ejemplo del reconocimiento que siempre tuvo para con las disciplinas geográficas y el quehacer del geógrafo comprometido.

Por el lado de los geógrafos, sobresalen entre otras las contribuciones de Jorge A. Vivó Escoto, Jorge L. Tamayo, Ángel Bassols Batalla y Claude Bataillon.

JORGE A. VIVÓ. *GEOGRAFÍA DE MÉXICO* (1953)

Maestro y profesional de la geografía, es autor de una importante obra sobre México, en la que aportó información básica, teoría, práctica y algunas ideas para la atención de los problemas del país. Entre sus ideas resalta la iniciativa para fortalecer la enseñanza de la geografía como conciencia social e identidad regional, y su posterior defensa por mantenerla en los planes y programas de estudio oficiales. Realizó además una notable obra en los campos de la sociología, etnología y antropología, tanto docente como investigativa desde el Colegio de Geografía, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la que llegó a ser profesor emérito. De su labor geográfica destaca la obra *Razas y lenguas indígenas de México* (1941), la creación y coordinación del *Anuario de geografía* (1961-1979) y de los *Anales de geografía* (1975-1979); su obra más reconocida es *Geografía de México* (1953). En esta última define las características económicas, sociales, fisiográficas y culturales de México, acompañándolas con información estadística,

comparaciones y otras series de datos importantes para conocer la situación y evolución de México.

JORGE L. TAMAYO. *GEOGRAFÍA GENERAL DE MÉXICO* (1962)

Jorge L. Tamayo fue un catedrático distinguido de la UNAM, de la Universidad Obrera de México y de la Escuela Normal Superior; destaca su interés académico al interior de la antigua Escuela Nacional de Economía de la UNAM (hoy Facultad de Economía), en la cual impartió durante 22 años la materia de Geografía Económica. Desempeñó diversos puestos en la administración pública, entre otros: fundador y ejecutivo de diferentes dependencias relacionadas con la irrigación en México, contralor de los Ferrocarriles Nacionales, consultor técnico de la Organización de las Naciones Unidas, director de la Compañía Industrial de Ayotla, director de Fábricas de Papel de Tuxtepec y vocal ejecutivo de la Comisión del Papaloapan.

Su obra fue prolífica. Autor de varias obras, folletos, artículos periodísticos, entre ellas *Saneamiento agrícola* (1942); *Catálogo de cartografía mexicana* (1941), *Datos para la hidrológica mexicana* (1946). Destaca su libro *Geografía general de México*, sus *Cartas geográficas sobre las entidades federativas de México* y el *Atlas General de la República Mexicana* con el que ampliaba el campo profesional, los métodos de investigación y la representación con una forma visual novedosa. En su extensa obra de cuatro volúmenes *Geografía general de México* (1962), dedica el cuarto volumen a la geografía económica, un vasto espacio para los

temas relacionados con la industria nacional, donde desarrolla los siguientes rubros: la industria eléctrica, geografía minera, geografía petrolera, industria de la transformación. Respecto a esta última, el autor incluye una situación panorámica por entidades y su distribución regional.

ÁNGEL BASSOLS BATALLA. PRIMERA ETAPA.
LA DIVISIÓN ECONÓMICA REGIONAL DE MÉXICO (1967)

Ángel Bassols Batalla es el geógrafo más destacado de la geografía mexicana contemporánea. Su amplia formación teórica y práctica en la geografía y su trabajo multidisciplinario, le han permitido realizar una vasta obra intelectual y literaria que abarca tanto la geografía sociopolítica como la geografía socioeconómica, el estudio de la realidad regional del país y sus problemas socioeconómicos fuertemente vinculados con la planeación territorial; han sido igualmente relevantes la diversidad de investigaciones sobre regiones mundiales y de muchos países por él visitados y estudiados. Continúa realizando actividad académica en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, institución de la que es investigador emérito y donde fundó y mantiene activo al grupo de estudios sobre desarrollo regional de México.

Su paso docente por la Escuela de Economía de la UNAM y su posterior actuación en el Colegio de Geografía, de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad, reforzaron entre sus alumnos, la necesidad de incorporar enfoques aplicados de la geografía socioeconómica y re-

gional para la atención de los grandes problemas del país: ambientales, del uso irracional de los recursos naturales, de las desigualdades sociales y la pobreza manifiesta en las regiones subdesarrolladas, pero, sobre todo, la necesidad de atender con políticas públicas adecuadas las asimetrías y disparidades entre regiones ricas y atrasadas del país.

Entre sus principales contribuciones a la geografía mexicana se encuentra su libro clásico *La división económica regional de México* (1967) en el que presenta un estudio detallado sobre la génesis de las regiones geoeconómicas, las condiciones de desigualdad del territorio nacional y expone los elementos teóricos y las metodologías básicas para la regionalización del país y la importancia de la planificación regional. La primera regionalización que elaboró Ángel Basols en 1964 divide al país en ocho grandes zonas (grandes regiones) y 103 regiones económicas de segundo nivel. Las grandes zonas o regiones son: 1) Noroeste, 2) Norte, 3) Noreste, 4) Pacífico Sur, 5) Centro-Occidente, 6) Centro-Sur, 7) Golfo de México y 8) Península de Yucatán.

Además de los aportes a las metodologías para regionalizar al país, sus estados y municipios, se reconoce su trabajo en la generación de instrumentos para el ordenamiento del espacio y la planificación regional, que hasta la fecha siguen siendo las principales guías de las instituciones responsables de la aplicación de políticas públicas relacionadas con la planeación general y regional de corte oficial y del desarrollo regional.

De su vasta obra, en su primera etapa destacan por su importancia y el impacto científico generado, además de *La división económica regional de México*, las siguientes publicaciones: *Bibliografía geográfica de México* (1955), *Geografía*

general de México (1962), *Recursos naturales de México* (1967), *Geografía económica de México* (1970), *Diversidad regional, regiones económicas y regiones agrícolas de México* (1972).

Sus propuestas de regionalización han sido consideradas en muy diversas ocasiones para instrumentar políticas dirigidas a las regiones, de parte de secretarías de Estado, gobiernos estatales y el mismo gobierno de la República.

CLAUDE BATAILLON. *LA REGIONES GEOGRÁFICAS DE MÉXICO* (1967)

En 1967 se edita en Francia el libro de Bataillon *Regions géographiques au Mexique* y en 1970 la edición mexicana *Las regiones geográficas de México*. En esta obra divide al territorio nacional en tres macrorregiones y nueve mesorregiones: I Nortes: 1) Norte Altiplano, 2) Noroeste, 3) Noreste; II Trópicos Húmedos: 1) Fachada Huasteca y Veracruzana, 2) Planicie del Golfo; III México Central, 1) Oeste, 2) Este, 3) Capital Nacional, 4) Sur. Su estudio tuvo la finalidad de presentar un marco de exposición para describir ciertos conjuntos de problemas regionales.

Las descripciones contenidas sobre las regiones no se basan en ninguna clasificación de conjunto, ya que indicó que cada uno de los principales tipos de espacios regionales en México requiere un tratamiento particular, sin atender a ningún tipo de región particular. Así, Bataillon eligió de manera empírica una serie de grandes conjuntos dotados de problemas regionales comunes, los conjuntos septentrionales, el conjunto de México Oriental, el Centro de México, etc. Estas agrupaciones no representa-

ron conjuntos basados en criterios de homogeneidad, ni en límites precisos que les distinguieran de un conjunto vecino. La metodología empleada por el autor tomó en cuenta consideraciones geográficas-físicas y geohistóricas y los expresó en los siguientes rubros de análisis: articulación de los medios naturales, poblamiento del territorio, población, condiciones agrarias, difusión y polarización de las actividades urbanas y estructura de las formas actuales de la organización regional.

Este libro tuvo influencia importante, en el ámbito docente de la geografía nacional.

5. LAS RESPUESTAS DE LA CIENCIA A LA PROBLEMÁTICA DE LA DESIGUALDAD REGIONAL. AUTORES Y PERSPECTIVAS

A partir de los años cincuenta, la ciencia geográfica entraba en una nueva etapa al experimentar cambios en la forma de explicar, abordar y responder a su problemática, en la medida que se introducían nuevas posturas teóricas y metodológicas que modificaron los enfoques tradicionales en la materia. En las décadas de los años sesenta y setenta se incrementaron la diversidad de análisis y las formas de estudiar lo regional.

De manera particular, la geografía regional cobra importancia temática y operativa. La región se caracteriza ya no por la morfología o el paisaje, sino por las funciones expresadas de las estructuras que dirigen e influyen en la organización del territorio. Se comienza a plantear la necesidad de que los geógrafos se orienten al conocimiento de los procesos sociales que hasta ese momento otras disciplinas, como la economía y la sociología, presentaban ya como eje para explicar las formas espaciales.

Los nuevos planteamientos de la región se identifican en ocasiones con el área de influencia de uno o varios polos o nodos, en los que población y actividades se concentran y actúan como centros dominantes, mientras el resto del territorio es funcionalmente dependiente y actúa como abastecedor mediante los factores productivos.

La región es utilizada también como una herramienta, un recurso intelectual para seleccionar y estudiar agrupaciones de fenómenos complejos que se encuentran en la superficie terrestre, sin perder de vista su conformación y construcción histórico-social. La región así considerada no es un objeto de naturaleza predeterminada, sino un concepto elaborado de manera intelectual y creado mediante la selección de determinadas características relevantes respecto del problema considerado.

Destacan los estudios encaminados a refuncionalizar las regiones de escala menor desde una perspectiva social y de atención a las desigualdades económicas y territoriales; autores como David Barkin enfocan sus análisis desde una posición crítica e instrumental, mostrando las contradicciones de las políticas que poco benefician a la población y proponiendo instrumentos de planificación para atenuar los crecientes desequilibrios regionales (véanse algunas de sus obras relevantes más adelante).

La introducción de otros enfoques lleva a diversas construcciones conceptuales de región: región nodal, región polarizada o funcional, entre otros subconjuntos que tienen como propósito central el crecimiento y organización regional o el abastecimiento del mercado regional y nacional, los cuales se aprecian claramente en las iniciativas de desarrollo regional-urbano emprendidas entre las décadas de los años setenta y ochenta por la administración pública y por especialistas que desarrollaron diversas investigaciones sobre los problemas urbanos más relevantes de ese momento, por ejemplo: acciones del Estado en materia habitacional; mercado inmobiliario en la Ciudad de México; características económicas de las ciudades mexicanas;

proceso de industrialización en la Ciudad de México; delimitación de zonas metropolitanas y del sistema de ciudades, y examen de la planificación urbano-regional. Dentro de estos temas han destacado las contribuciones de Luis Unikel y Gustavo Garza.

Otros enfoques se aplican para desentrañar desde ópticas de investigación económico-regionales los procesos de localización de nuevos enclaves de especialización turística o de carácter productivo, y las características de explotación de los recursos naturales de importancia regional, nacional e internacional, como los nuevos polos turísticos de la segunda mitad del siglo xx (véanse los estudios de Ana García Silberman sobre Cancún y su desarrollo regional), la extracción y transformación de hidrocarburos y gas, el resurgimiento de la actividad minero-metalúrgica, etc. Diversas investigaciones sobre polos de desarrollo en las costas del país (destacan las investigaciones de Daniel Hiernaux sobre la siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas), y en algunas regiones del interior: hidroeléctricas, petroquímicas, siderúrgicas, papeleras, plantas generadoras de electricidad y otros centros de transformación que favorecieron el surgimiento o consolidación de nuevas ciudades industriales en puntos geográficos seleccionados: el puerto de Salina Cruz y la papelera Tuxtepec en Oaxaca; la siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas en Michoacán; el complejo petroquímico Pajaritos-La Cangrejera en Coatzacoalcos; el complejo multimodal del Puerto de Altamira en Tamaulipas; la explotación petrolera en Ciudad del Carmen, y la Sonda de Campeche, entre otras importantes.

David Barkin, destacado economista contemporáneo, ha publicado importantes artículos y libros sobre las desigualdades regionales en México, entre las que destacan: *Desarrollo económico regional: enfoque por cuencas hidrológicas en México*, obra producto de las tesis doctorales de Timothy King y David Barkin (1970) en las que se analizan los esfuerzos en nuestro país para promover el desarrollo regional, teniendo como caso de estudio los proyectos integrales de inversión en cuencas hidrológicas y la comisión de la Cuenca del río Tepalcatepec, trabajo que da como resultado una evaluación sobre la estrategia de utilizar los proyectos de cuencas fluviales como núcleo de las políticas de desarrollo regional. Otra contribución importante de Barkin es la obra colectiva *Los beneficiarios del desarrollo regional*, texto en que se destaca el propósito de fundamentar el porqué en México persiste la incapacidad del gobierno de orientar el desarrollo en beneficio de los grupos y regiones rezagadas. Esta obra es importante también por la forma en que se aborda el análisis de la problemática regional, con una orientación que no sólo da explicaciones económicas (que en otros autores son vagas e irrelevantes) sino que incorpora también el análisis de las inversiones y las políticas públicas, así como sus implicaciones sociales. En la obra se analizan las desigualdades de ingreso y las regionales presentes en el tiempo, lo que lleva también al estudio de los procesos de concentración económica y marginación social.

Otras publicaciones de Barkin son *La inflación y la democracia: el caso de México* (1979) escrito en coautoría con Gus-

tavo Esteva; *El fin del principio: las semillas y la autosuficiencia alimentaria* (1982); *Un desarrollo distorsionado, la integración de México a la economía mundial* (1991); y *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable* (1998).

LUIS UNIKEL Y GUSTAVO GARZA VILLAREAL. *EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. DIAGNÓSTICO E IMPLICACIONES FUTURAS* (1976)

La investigación en el área de desarrollo urbano inicia en 1966 con un estudio integral del proceso de urbanización en México, coordinado por el sociólogo Luis Unikel. Entre sus contribuciones al conocimiento del desarrollo urbano destaca su regionalización del país con fines de planeación urbana, elaborada en 1976. En esta obra resalta el estudio de las desigualdades de la población urbana y la forma en que los centros urbanos inciden en la modificación del territorio. La metodología empleada consistió en agrupar entidades federativas para obtener regiones con base en indicadores físicos, demográficos y económicos.

Esta regionalización de Luis Unikel considera la movilidad geográfica de la población dentro de la región. En función de ello dividió al país en ocho regiones: 1) Noroeste (Baja California Norte, Baja California Sur, Nayarit, Sinaloa y Sonora); 2) Norte (Coahuila, Chihuahua, Durango y Nuevo León); 3) Golfo (Tamaulipas y Veracruz); 4) Centro Norte (Aguascalientes, San Luis Potosí y Zacatecas); 5) Centro Oeste (Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán); 6) Centro (Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala); 7) Valle de México (Distrito Federal y Estado de México)

y 8) Sur-Sureste (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán).

Por su parte, Gustavo Garza Villarreal ha contribuido tanto al conocimiento del desarrollo urbano y regional como a su planeación. Su obra abarca temas como el marco legal, planeación nacional del territorio, acciones sectoriales de política urbana regional, planeación metropolitana y planeación regional. Sus innumerables textos reflejan un interés por conocer la problemática social y económica de las ciudades mexicanas, sus cambios productivos y socio-demográficos, la estructura urbana, el papel del desarrollo industrial, las relaciones entre la Federación, los estados y los municipios y, más recientemente, los procesos de metropolización y megalopolización.

Algunas de sus obras más importantes son: *Una década de planeación urbano-regional en México 1978-1988* (1989), *Normatividad urbanística en la Ciudad de México* (1995), *Normatividad urbanística en las principales metrópolis de México* (1998), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, y *La urbanización de México en el siglo xx* (2003).

A partir de la década de los años ochenta la orientación y el interés de la investigación regional mexicana se trasladaron hacia otros temas. Ello se derivó de las transformaciones económicas y sociales en nuestro país, y de la influencia del proceso mismo de globalización. Ya no existe un sistema regional nacional, y cada región compete en el marco de sus ventajas comparativas, con la posibilidad de insertarse en el mercado mundial. Ejemplo de ello son los trabajos sobre: medio ambiente urbano, localización y cambio tecnológico, gestión urbana, ciudades medias, competitividad de las ciudades, además de avances en el

estudio de problemas sociales como pobreza urbana, crecimiento de la Ciudad de México y calidad de vida de su población, entre otros.

ÁNGEL BASSOLS BATALLA. ETAPA ACTUAL.

MÉXICO: FORMACIÓN DE REGIONES ECONÓMICAS (1983)

A su regreso, después de haber culminado sus estudios de doctorado en la Universidad de Alta Bretaña (Rennes, Francia), el doctor Bassols publica en el año de 1983 una obra importante, titulada *México: formación de regiones económicas*, en la que se desagregan a detalle los factores históricos, económicos y territoriales de la conformación y configuración de las regiones mexicanas, las influencias de las políticas y los actores determinantes en los procesos regionales, así como los sistemas espaciales analizados en su evolución y desagregación por medio de datos, referencias e información organizada de manera regional. Esta obra complementa con gran profundidad una publicación anterior: *La división económica regional de México*.

Más adelante publica la *Delimitación de regiones medias sobre base municipal* (1987), obra en la que destacan los estudios relacionados con regionalizaciones socioeconómicas aplicadas y una gran contribución científica para la planificación territorial, con su propuesta de regionalización del país en regiones medias. En 1999, publica el artículo "Investigaciones urbanas y regionales de México: ¿para conocer o transformar una realidad?", en el que da cuenta ya

de una regionalización del país actualizada y agrega una región más a las ocho anteriormente consideradas.

En el momento actual, con su grupo de investigación abocado al desarrollo regional de la UNAM, se encuentra en proceso de actualización una nueva zonificación del país en regiones medias para fines de planificación territorial.

En el ámbito de la enseñanza resalta su labor docente en la formación de generaciones de geógrafos, economistas y regionalistas, entre los cuales se encuentran los integrantes de la actual Unidad de Investigación en Economía Urbana y Regional del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Ángel Bassols Batalla sin duda es el geógrafo mexicano contemporáneo que ha dejado más profunda huella en el conocimiento y análisis de las regiones mexicanas y el estudio de sus pobladores y, sin duda, al interior de la geografía nacional, mediante una corriente de investigación ubicada en las fronteras del conocimiento geográfico económico y del desarrollo regional. También es fundador de la Escuela de Investigación Geográfica Regional Mexicana.

6. ENFOQUES MÚLTIPLES EN LAS INVESTIGACIONES REGIONALES ACTUALES

Son numerosos los especialistas que en las últimas décadas han desarrollado importantes tareas docentes y de investigación sobre la geografía regional del país. Sin el ánimo de parcializar los enfoques, y dado que es tarea compleja realizar una tipología temática de “lo regional” y cómo se lleva a cabo su investigación en México, sin excluir alguno de los enfoques, a continuación destacamos algunos autores que en el ámbito de los estudios regionales han sobresalido por sus aportes expuestos en revistas, libros o capítulos de libros, por su participación en simposios, congresos o seminarios, así como en la dirección de proyectos académicos de envergadura docente para la formación y capacitación de recursos humanos.

Por su historia, aportes y trascendencia académica, el Instituto de Geografía de la UNAM es, junto con el Colegio de Geografía de la misma universidad, el espacio más representativo del quehacer geográfico nacional. En su interior y al amparo de los departamentos de Geografía Física, Geografía Económica y Geografía Social, un numeroso grupo de investigadores lleva a cabo proyectos diversos, asociados a las temáticas particulares del análisis geográfico en sus distintas vertientes. Sobresale en esta institución la trayectoria y liderazgo de la doctora María Teresa Gutiérrez Vázquez de McGregor, investigadora emérita y decana de ese Instituto,

del que ha sido directora en dos ocasiones. La doctora Gutiérrez de MacGregor estudió la licenciatura, maestría y doctorado en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y obtuvo también el doctorado en Geografía en el Institut de Géographie L`Université de Paris (Sorbona). Su interés por la geografía urbana y sus estudios sobre geografía de la población le han valido el reconocimiento de la comunidad internacional, logrando por méritos propios ser reconocida como la primera mujer en ocupar la vicepresidencia por América Latina de la Unión Geográfica Internacional.² Entre sus publicaciones más importantes destacan: "Desarrollo y distribución de la población urbana en México"; *Geohistoria de la Ciudad de México (siglos XIV a XIX)*; *Dinámica y distribución espacial de la población urbana en México, 1970-2000*. Estuvo a la cabeza de los proyectos universitarios "La Cuenca de México y sus cambios demográfico-espaciales, de 1900 al 2000" y "Dinámica demográfico-urbana a fines del milenio: según altitud, clima y regiones socioeconómicas, 1970-2000". Ha realizado estudios de frontera en el análisis regional desde un enfoque socio-geográfico.

En esta misma institución resalta la labor académica de la investigadora Atlántida Coll Oliva de Hurtado, promotora de la investigación geográfico-económica de México en sus dimensiones internacionales. Sus investigaciones sobre geografía histórica de México y los estudios sobre sectores económicos (agricultura, industria, minería) repre-

² Posterior al papel desempeñado por la doctora Gutiérrez, otro investigador y también ex director de ese Instituto, el doctor José Luis Palacio Prieto fue reconocido con la vicepresidencia de la Unión Geográfica Internacional de 2000 a 2006 y ha sido el primer mexicano en presidir esta prestigiada institución a partir de noviembre de 2006.

sentan aportaciones de la geografía del país en distintos momentos de la historia reciente. Es relevante en particular su obra *¿Es México un país agrícola?* publicado en 1982, el cual marcó un parteaguas en la vinculación entre la economía agrícola y la geografía, e influyó de manera importante en la docencia, así como en la apertura de nuevas líneas de investigación dentro de esta temática. Mención especial requiere la participación de la doctora Coll de Hurtado en la elaboración del *Atlas Nacional de México*, tanto en su primera versión del año 1990 y en la coordinación general del *Nuevo Atlas*, publicado en 2008; esta obra es fuente de consulta tanto para los estudiosos del territorio como para quienes toman las decisiones en las políticas de desarrollo del país, y es una de las primeras experiencias de generación de información geográfica y regional organizada y sistematizada con criterios cartográficos de base geo-referenciada. Otras de sus publicaciones que han sido editadas por el Instituto de Geografía son: *México. Una visión geográfica*; *La agricultura en México: un atlas en blanco y negro* (coautoría con Lourdes Godínez); *La minería en México: geografía, historia, economía y medio ambiente* (coautoría con Teresa Sánchez y Josefina Morales).

En el ámbito de los estudios urbano-regionales sobresalen los trabajos de Adrián Guillermo Aguilar Martínez, director del Instituto de Geografía durante el periodo 2004-2008, quien es un destacado conocedor de la problemática urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, y con sus investigaciones sobre la región central del país se ha abocado a profundizar en la estructura urbano-regional y en los factores de planificación de este importante sistema territorial. Sus estudios de licenciatura

y maestría en Geografía, con especialidad en Planeación, fueron realizados en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; su grado de doctor en Geografía Urbana lo obtuvo en 1986, en la Universidad de Londres, Gran Bretaña. Sus líneas de investigación principales están enfocadas en el análisis de los procesos urbanos y las expansiones metropolitanas, las políticas urbano-regionales, los sistemas de ciudades intermedias en México, los mercados laborales urbanos y aspectos de la globalización y las megaciudades. De la amplitud de investigaciones reconocidas en los ámbitos internacionales y al interior del país, destacan las siguientes: "Evolution and Maturing of The Mexican Urban System" (2002, en coautoría con Boris Graizbord), *Urbanización, cambio tecnológico y costo social. El caso de la Región Centro* (2003), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países* (2004), *Las grandes aglomeraciones metropolitanas y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España* (2006). Junto a otros investigadores contemporáneos de reconocido prestigio como Boris Graizbord de El Colegio de México, Mario Carrillo Huerta de El Colegio de Tlaxcala, Carlos Garrocho de El Colegio Mexiquense y Clemente Ruiz Durán de la Facultad de Economía de la UNAM, entre otros. Adrián Guillermo Aguilar es distinguido por sus aportaciones empíricas y de carácter metodológico para el estudio urbano y regional en México, lo cual lo sitúa como uno de los investigadores más citados en estas temáticas.

Otros investigadores del Instituto de Geografía que deben ser considerados por sus estudios en algunos ámbitos de la geografía regional son: Ma. Teresa Sánchez Salazar, Javier Delgado Campos, Luis Chías Becerril, Irma Escamilla

Herrera, Armando García de León Loza, Ma. del Consuelo Gómez Escobar, Ma. del Carmen Juárez Gutiérrez, Ma. Inés Ortiz Álvarez, Enrique Propín Frejomil, Álvaro Sánchez Crispín y José Antonio Vieyra Medrano.

La formación profesional de los geógrafos se lleva a cabo, además de la UNAM, en varias universidades del país: Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad de Ciudad Juárez, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Tamaulipas y El Colegio de Michoacán. En todas estas instituciones las investigaciones regionales aplicadas tienen un peso relevante y presentan autores que han desarrollado importantes estudios de carácter local y regional.

En la Ciudad de México sobresale por su orientación y novedoso programa docente la licenciatura en Geografía Humana, que se imparte a partir del año 2003 en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. El grupo de profesores-investigadores está encabezado por Daniel Hiernaux Nicolas, y se suman a este esfuerzo académico Mario Bassols Ricardez, Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar y Cristóbal Mendoza. El programa de estudios que se imparte en esta institución tiene una vocación orientada a la geografía económica y social de carácter regional y cultural. Se estructura en tres ejes de integración: el eje de "Ciudad y cultura" que tiene su antecedente en los enfoques de geografía urbana y geografía cultural, el eje de "Procesos ambientales" que encuentra su punto de arranque en temas y problemas ambientales contemporáneos y de afectación en ámbitos locales y regionales; el eje de "Geografía económica y regional" toma como fuentes las

vertientes de la geografía económica y la geografía regional. Los productos de investigación están asociados a las orientaciones particulares de este programa docente. Algunas obras publicadas por este grupo académico son: *La construcción social de un territorio emergente: el Valle de Chalco* (Lindón, Hiernaux y Loyola, 2000), *Lugares e imaginarios en las metrópolis* (Lindón, Hiernaux y Aguilar, 2006), "Explorando el régimen urbano en México" (Bassols, 2006).

La obra particular de Daniel Hiernaux y sus contribuciones al conocimiento regional de México se da prácticamente desde su llegada a nuestro país. Los antecedentes de su formación académica se sitúan en sus estudios de ingeniería-arquitectura civil en la Universidad de Lovaina, Bélgica (1973), los cursos de maestría en Programación Urbana y Regional en la misma universidad (1975), y el doctorado en Geografía, en la Universidad de la Sorbona, París (1984). Su desempeño laboral en México estuvo relacionado inicialmente con tareas de planeación urbana y regional mediante actividades ligadas al sector oficial; posteriormente, en el ámbito académico, al ingresar a la Universidad Autónoma Metropolitana en 1984 (en la Unidad Xochimilco hasta 2001 y en Iztapalapa de 2002 a la fecha), diversifica su quehacer científico y desarrolla una amplia obra que trasciende de la geografía económica y urbano-regional, a temas sobre geografía del turismo y reflexiones culturales y filosóficas sobre la geografía, la ciudad y el espacio, motivaciones que lo mueven a diseñar y poner en operación en 2002 la referida licenciatura en Geografía Humana. De sus obras resaltamos las siguientes: *Tratado de geografía humana* (2006; en coautoría con Alicia Lindón), *Lugares, imaginarios y metrópoli* (2006), en coautoría con Alicia Lindón y

Miguel Ángel Aguilar); *Geografía cultural del turismo* (2007) y *El giro humanista en geografía y las alternativas constructivistas* (2006).

Se debe reconocer al Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM el hecho de ser la institución que ha producido el mayor número de investigaciones específicas sobre las regiones de México y del desarrollo regional del país; de carácter geográfico, sociológico, económico e interdisciplinario, producto del grupo de investigación encabezado desde hace más de 50 años por Ángel Bassols Batalla, y hoy representado por los especialistas Javier Delgadillo Macías, Felipe Torres Torres, Adolfo Sánchez Almanza y José Gasca Zamora, entre otros. El trabajo desarrollado en la hoy denominada Unidad de Investigación en Economía Urbana y Regional de este Instituto, se ha centrado en el estudio y reconocimiento de las regiones de México y de los cambios que en su interior se han producido y se vienen produciendo en el marco del proceso económico y social actual; las investigaciones hacen uso de metodologías y enfoques críticos centradas en análisis de polarización, desigualdad y asimetrías regionales, en la valoración de los recursos físicos, humanos y económicos, y en aspectos críticos de la planeación territorial. Estos estudios contemplan orientaciones propositivas para el desarrollo regional bajo criterios de planificación urbana, municipal y territorial, posibles de incorporar en un modelo de desarrollo nacional que contemple el énfasis en la reducción de las desigualdades regionales y sociales que aquejan al país. De la colección de obras de análisis regionales que se han producido desde la fundación de este grupo de investigación, prácticamente se ha cubierto el conjunto del país mediante estudios

regionales de gran envergadura y una gran diversidad de investigaciones mesorregionales, microrregionales, estatales, municipales y sobre efectos sectoriales al interior de las regiones. En años recientes, la labor de investigación que ahí se realiza se ha complementado con actividades de capacitación y formación de recursos humanos mediante la oferta académica del diplomado sobre Teoría y Práctica del Desarrollo Regional, que opera como actividad vinculante con diversas instituciones del sector público federal y de las diversas regiones del país. Del gran número de obras publicadas por este grupo académico de la UNAM, para los propósitos del presente texto destacamos las siguientes: *Las zonas y regiones geoeconómicas de México para fines de planeación* (Bassols, 1965), *El noroeste de México: un estudio geográfico-económico* y *La costa de Chiapas: un estudio económico regional* (Bassols, 1974), *Recursos naturales: climas, agua, suelos, vegetación y fauna; teoría y uso* (Bassols, 1974), *Las Huastecas en el desarrollo regional de México* (Bassols et al., 1977), *Realidades y problemas de la geografía en México* (Bassols et al., 1982), *Geografía, subdesarrollo y regionalización* (Bassols, 1982), *Lucha por el espacio social: regiones del norte y noreste de México* (Bassols et al., 1986), *Norte de Jalisco: una región remota de Occidente* (Bassols et al., 1988), *30 años de investigación económica regional en México* (Delgadillo y Torres, 1990), *El desarrollo regional en México: teoría y práctica* (Bassols, Delgadillo y Torres, 1992), *Del México grande al México pequeño: las regiones medias* (Bassols, 1992), *Zona metropolitana de la Ciudad de México: complejo geográfico, socioeconómico y político* (Bassols et al., 1993), *El desarrollo regional de México ante los nuevos bloques económicos* (Delgadillo, 1993), *Los sistemas de abasto alimentario en México*

frente al reto de la globalización de los mercados (Delgadillo y Torres et al., 1993), *El Centro-Occidente de México: desarrollo regional, economía y población* (Sánchez, 1994). *El abasto alimentario en las regiones de México* (Bassols, Delgadillo y Torres, 1994), *Desastres naturales: aspectos sociales para su prevención y tratamiento en México* (Delgadillo et al., 1996), *La agricultura orgánica: una alternativa para la economía campesina de la globalización* (Torres, Delgadillo y Trápaga 1997), *Franjas fronterizas México-Estados Unidos* (Bassols y Delgadillo, 1998), *Espacios transnacionales. Interacción, integración y fragmentación en la frontera México-Estados Unidos* (Gasca, 2000), *Marginación e ingreso en los municipios de México. Análisis para la asignación de recursos fiscales* (Sánchez, 2000), *Los terrenos de la política ambiental en México* (Delgadillo et al., 2001), *El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios* (Delgadillo, Torres y Gasca, 2001), *La alimentación de los mexicanos en la alborada del tercer milenio* (Torres, 2001), *Actualidad de la investigación regional en el México central* (Delgadillo, Iracheta et al., 2002), *Seguridad alimentaria: seguridad nacional* (Torres et al., 2003), *Geografía socioeconómica de México: aspectos físicos y económicos por regiones* (Bassols, 2004), *Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México* (Delgadillo, 2004), "Una década de impactos territoriales y regionales del TLCAN" (Gasca, 2004), *Panorama histórico de la Ciudad de México* (Sánchez, 2004), *Los espacios de reserva en la expansión global del capital: el sur-sureste mexicano de cara al Plan Puebla Panamá* (Torres et al., 2006).

La investigación geográfica en México posee también otros representantes que llevan a cabo acercamientos teóricos y desarrollos conceptuales que han abierto camino

a lo que podríamos denominar “corriente contemporánea del pensamiento geográfico mexicano”, cuyos enfoques sumados a la de autores referidos y a la de estudios generados bajo evidencias empíricas sobre territorios y casos específicos de la diversidad nacional van posicionando a México en el ámbito de la nueva geografía latinoamericana. Una parte de estos posicionamientos le corresponden a los trabajos de carácter regional. Destaca en este grupo de especialistas Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, geógrafa egresada del Colegio de Geografía de la UNAM, quien realizó sus estudios de maestría en Planeación Regional Rural en la Universidad de Aberdeen, Gran Bretaña, y de doctorado en Urbanismo en la Unidad de Investigación y Docencia, Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Es una investigadora de amplio reconocimiento, que se ha especializado en temas de corte urbano-regional y estudios rurales. Labora desde 1989 en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, institución donde coordina el Área de Investigación y Gestión Territorial del Posgrado en Ciencias y Artes para el Diseño. Es fundadora de la Unión de Geógrafos Progresistas de México, de la Red Nacional de Investigación Urbana y colabora también en la Red de Investigadores sobre Globalización y Territorio en México; se ha distinguido por ser vínculo principal e impulsora de las actividades del grupo internacional de geografía crítica. En la actualidad realiza investigaciones teóricas y empíricas sobre globalización y dinámicas de vinculación campo-ciudad. Sus obras más importantes son: *La región en su diferencia: los valles centrales de Querétaro 1940-1990* (1995) y *Modernidad-posmodernidad, globalización y territorio: un recorrido por los campos de las teorías* (2003).

En la misma unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana labora Ryszard Rózga Luter, economista polaco, nacionalizado mexicano, quien desde su llegada a México en el año de 1987 ha sido un animador importante de actividades de investigación y docencia en temas de índole espacial (urbano, regional, desarrollo industrial y planeación espacial). De manera destacada sobresalen sus líneas de trabajo sobre desarrollo económico regional y problemas territoriales de innovación. Llevó a cabo su formación en su país natal, donde obtuvo el doctorado en Ciencias Económicas por la Universidad de Varsovia (1979) con especialización en Desarrollo Económico Regional; desde 1990 fue impulsor de actividades docentes en la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México. En la actualidad es profesor investigador del Departamento de Teoría y Análisis, de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM/Xochimilco; participa también en el grupo de trabajo sobre tecnología e innovación que coordina Leonel Corona en la Facultad de Economía de la UNAM. Entre sus trabajos publicados se pueden mencionar: *Industrialización, desarrollo de las industrias modernas y desarrollo regional en el Estado de México* (1996), *Desarrollo regional e innovación tecnológica. Región metropolitana de Toluca como polo de innovación* (1998), *Globalización, reestructuración económica y cambios territoriales* (2001); con Renata Julliani Ruiz Gutiérrez, *Nuevas tendencias económicas y territoriales del desarrollo industrial en la zona poniente del Estado de México* (2005) y con Antonio Arellano Hernández, *Territorio, conocimiento y tecnología* (2006).

Una joven investigadora abocada al estudio de temas socioeconómicos regionales es Rocío Rosales Ortega, quien labora actualmente en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Estudió la licenciatura y maestría en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y el doctorado en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad. Sus áreas de trabajo tienen que ver con las interpretaciones conceptuales del espacio regional a partir de la evolución del pensamiento geográfico, y ha profundizado en el estudio de distintas propuestas de análisis regional, particularmente en el caso de regiones mexicanas y su diferenciación a partir del uso y distribución de recursos naturales, el impacto de procesos productivos y los procesos socioeconómicos en lo general. Entre sus publicaciones más relevantes se encuentran *Globalización y regiones en México* (2000) y *La interdisciplina en las ciencias sociales* (2006).

Los estudios geográfico-regionales sobre desarrollo territorial también están representados por investigadores del norte del país. En Culiacán, Sinaloa, la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (FH/UAS) y la Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la misma universidad (EEIYPP/UAS); en Hermosillo, Sonora, las sedes del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD) y El Colegio de Sonora (Colson), en Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (Colef), en Mexicali, el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California (IIS/UABC). El trabajo académico al interior de estas instituciones se ha caracterizado por sus estudios sobre desarrollo regional, historia regional y análisis urbano relacionados con los procesos particulares de las

regiones del Norte mexicano, las regiones fronterizas y los estudios sobre los vínculos de México con Estados Unidos y Canadá. Entre otros importantes investigadores de esta región Noroeste destacan Arturo Carrillo Rojas, profesor de la FH/UAS (*Agricultura comercial, empresas agrícolas y agrociudades en el noroeste de México*, 2007), Guillermo Ibarra Escobar, investigador del EEIYPP/UAS (*Migrantes en mercado de trabajo globales. Mexicanos y sinaloenses en Los Ángeles*, 2006), Pablo Wong González profesor-investigador de la Coordinación de Desarrollo Regional del CIAD (“La emergencia de regiones asociativas transfronterizas. Cooperación y conflicto en la región Sonora-Arizona”, 2005), José Luis Moreno Vázquez (*Por abajo del agua. Sobreexplotación y agotamiento del acuífero de la costa de Hermosillo, 1945-2005*, 2006), Tito Alejandro Alegría Olazábal, investigador del Colef (“Propuesta metodológica para delimitar áreas metropolitanas en México. El ejemplo del norte”, 2004) y Arturo Ranfla González del IIS/UABC (“Reestructuración económica y regiones emergentes: Baja California 1980-1995”, 2000).

En el Noreste y Centro Norte del país hay grupos de investigadores adscritos a universidades estatales que, al igual que sucede en el Noroeste, realizan investigaciones preferentemente de carácter regional y aportaciones importantes a las geografías locales de sus locaciones. En Monterrey, radica el profesor Ismael Aguilar Barajas del Departamento de Economía del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), coordinador de la cátedra de Investigación en Economía de la Frontera Norte de México de esa institución, quien ha centrado su trabajo académico en las relaciones económicas México-Estados Unidos, la gestión binacional del agua entre los dos países, y el proceso de

urbanización en el área metropolitana de Monterrey; entre sus numerosos artículos se destacan: "La agenda económica de la frontera norte de México: reflexiones preliminares" (2004) y "Del mundo sin fronteras al mundo fortificado: la vigencia económica de las fronteras políticas. Algunas lecciones de la Frontera Canadá-Estados Unidos" (2006). En la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) se ubica Miguel Aguilar Robledo, geógrafo egresado de la UNAM, quien obtuvo en 1999 su doctorado en la Universidad de Texas, en Austin; gran animador de los estudios geográficos participativos desde su entidad natal, realiza investigaciones histórico-geográficas regionales, estudios sobre sistemas de producción agropecuarios, sobre uso del suelo y desarrollo de cartografías temáticas y participativas. Su trabajo de investigación lo ha posicionado también como uno de los expertos sobre temas relacionales entre geografía, ecología y medio ambiente, particularmente de sistemas territoriales del Centro-Norte del país; Aguilar Robledo fue promotor principal de la creación de la licenciatura en Geografía, adscrita a la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP. Entre sus publicaciones destacan: *En torno a las relaciones geografía-ecología. Un ensayo interpretativo* (1987), *Autopsia de un fracaso: el caso del proyecto Pujal-Coy de la Huasteca Potosina* (1995) y "La geografía potosina como antecedente para reinstalar el campo profesional de esta disciplina en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí" (2003, coautoría con Antonio Almazán).

El Colegio de México (Colmex) ubicado en el Distrito Federal, ha sido otra institución muy importante, de la cual han surgido grandes aportaciones al conocimiento geográfico-regional, económico-regional y del desarrollo

urbano del país. Además de Gustavo Garza Villarreal, al que nos hemos referido con anterioridad, sobresalen las colaboraciones de Boris Graizbord Ed, quien ha sido coordinador académico del Programa de Desarrollo Urbano de El Colegio de México en dos ocasiones (1984-1986 y 1994-1995); desde 1995 del Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente (Leadership for Environment and Development, LEAD), y profesor investigador del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de este Colegio. Arquitecto por la UNAM, obtuvo su maestría en Geografía Urbana en la Universidad de Durham, en el Reino Unido, en 1974, y realizó entre 1974 y 1977 estudios de doctorado en Geografía Social en la London School of Economics and Political Science. Ha coordinado investigaciones en población y medio ambiente, contaminación industrial, desarrollo de ciudades medias, transporte metropolitano y desarrollo regional en México. Entre las obras publicadas de Graizbord destacamos las siguientes: *Población, espacio y medio ambiente en la zona metropolitana de la Ciudad de México* (1995, con Maria Eugenia Negrete y Crecencio Ruiz), *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México* (1996, con A. Guillermo Aguilar), "Mexico City as a peripheral global player: the two sides of the coin" (2003, con A. Guillermo Aguilar), "La estructura poli-nuclear del Área Metropolitana de la Ciudad de México" (2004, con B. Acuña) y *Distribución territorial de la población: estrategias de política* (2006). De la misma institución, Luis Jaime Sobrino Figueroa, doctor en Urbanismo egresado de la UNAM, es el actual coordinador académico del doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales del Colmex y realiza en esta institución investigación y docencia ligada a temas de

competitividad territorial, expansión metropolitana y desarrollo urbano-regional en México; entre sus investigaciones actuales se encuentran: "Competitividad urbana y cambio económico en México" y "Distribución intrametropolitana del sector servicios en la Ciudad de México". Sus publicaciones recientes son: "Industrial restructuring and urban competitiveness in Mexico" (2006) y "Dinámica ocupacional en el sistema urbano nacional, 1980-2003" (2006).

En el Estado de México, dos instituciones sobresalen por sus aportes al conocimiento y desarrollo regional, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX) y El Colegio Mexiquense. Del conjunto de programas académicos que ofrece la UAEMEX, en el campus central de la ciudad de Toluca se imparte docencia y realiza investigación en las disciplinas de geografía y de planeación urbana y regional, con programas de licenciatura y posgrados relativos a los estudios territoriales, el ordenamiento espacial, la cartografía automatizada, la planeación urbana, el análisis medioambiental y el desarrollo regional, entre otros, en su planta académica se encuentran distinguidos profesores como Jaime Graniel Graniel, Rosier Omar Barrera, Vicente Peña, Ma. Estela Orozco, Delfino Madrigal, Rodrigo Huitrón y Fernando Carreto.

El Colegio Mexiquense, de reciente creación, es otra institución importante del Estado de México, cuya relevancia se ha centrado en los aportes a la investigación regional, urbana y del desarrollo local, desde su fundación en el año 1986. Junto a los programas de capacitación, especialización y posgrado que ofrece, se ha caracterizado por su vinculación al sector público y por realizar importantes investigaciones y publicaciones afines al conocimiento de la

geografía regional, y la consolidación de su revista *Economía, Sociedad y Territorio*. En el ámbito del análisis urbano y regional y de la planeación territorial destacan los aportes de Alfonso Iracheta Cenecorta, actual coordinador del Programa Interdisciplinario de Estudios Urbanos y Ambientales (Prourba) de ese Colegio, quien fuera en 1986 fundador de la maestría en Planeación Metropolitana en la UAM-Azcapotzalco, fundador y director de la Escuela de Planeación Urbana y Regional (hoy Facultad) de la UAEMEX (1986-1988) y presidente de El Colegio Mexiquense entre 1998-2002; hoy día es miembro fundador de la Red Interinstitucional sobre Áreas Metropolitanas de Europa y América Latina (Rideal) y coordinador nacional de la Red Mexicana de Ciudades hacia la Sustentabilidad (RMCS). Su relación con el desarrollo regional y la planeación urbana está más ligada con la arquitectura, de donde obtuvo su formación original: es arquitecto por la Universidad Autónoma del Estado de México; maestro en Planeación Urbana por la Universidad de Edimburgo, Escocia y doctor en Estudios Regionales, por la Universidad de Varsovia, Polonia. De entre sus publicaciones señalamos las siguientes: *Planeación y desarrollo: una visión de futuro* (1997), *Los pobres de la ciudad y la tierra* (en coordinación con Martim O. Smolka, 2000), *Actualidad de la investigación regional en el México central* (en coordinación con Javier Delgadillo, 2002), "Hacia la sustentabilidad en barrios y centros históricos" (en coordinación con Catherine Ettinger, 2004).

La Universidad de Guadalajara ha concentrado también importantes investigadores especializados en temas de geografía regional y desarrollo urbano, además de mantener una oferta educativa relacionada con los estudios

regionales del país y del centro-occidente en particular. El actual Departamento de Geografía y el Instituto de Geografía y Desarrollo Territorial, pertenecientes al Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, concentran gran parte de la investigación regional que en esa universidad se realiza. En el año 1980 la licenciatura en Geografía comienza a operar con un plan de estudios diferenciado en ese tiempo de la oferta educativa que se concentraba sólo en la Ciudad de México; en la actualidad, su programa académico se ha reformado con un nuevo mapa curricular, que responde a la problemática que afecta a los territorios de Jalisco, mediante un modelo basado en competencias profesionales y conocimientos sobre las nuevas áreas que el desarrollo económico territorial y las nuevas tecnologías demandan, como son: la detección de riesgos ambientales, la representación cartográfica, los sistemas de información geográfica, el ordenamiento territorial, la conservación de los recursos, la calidad de vida y el desarrollo sustentable. En este Centro, sobresalen por sus aportes a la geografía regional los profesores Luis Felipe Cabrales Barajas y Andrzej Zeromski Kaczmareck; el primero es licenciado en Geografía por la Universidad de Guadalajara, y doctor en Geografía y Ordenación Territorial por la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado entre otras obras las siguientes: *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas* (2002) y "Divide y venderás: promoción inmobiliaria del barrio de artesanos de Guadalajara 1898-1908" (2006). Respecto al destacado geógrafo polaco-mexicano, Andrzej Zeromski, realizó su formación académica en su país natal, donde obtuvo el doctorado en Ciencias Geográficas por la Academia de Ciencias de Polonia, en Varsovia; reside en México desde

1982 y está adscrito en la Universidad de Guadalajara como profesor investigador del Departamento de Geografía y Ordenación Territorial. Se le reconoce su importante papel en la dirección del proyecto del Instituto de Geografía y Desarrollo Territorial, creado en 2004. Dos de sus publicaciones más importantes son: *Geografía y posmodernidad. Implicaciones científicas, tecnológicas y educativas* (2004) y "El ordenamiento territorial desde el nuevo enfoque de la geografía socioambiental" (2007).

En la misma universidad, destaca el Departamento de Estudios Regionales del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara, institución que dio acogida al destacado economista Jesús Arroyo Alejandr , quien se ha distinguido por sus estudios sobre urbanización y desarrollo regional, comercio internacional y liberación económica, política macroeconómica, migración interna y hacia Estados Unidos. El doctor Arroyo es egresado de la licenciatura en Economía, por la Universidad de Guadalajara y doctor en Ciencia Regional por la Universidad de Cornell, en Estados Unidos. Es líder académico dentro del Departamento de Estudios Regionales y se le reconocen sus aportes pioneros a los estudios sobre migración en localidades del occidente mexicano. Entre sus trabajos publicados se encuentran: "Algunas referencias teóricas para el estudio del crecimiento urbano en América Latina"; "Crecimiento urbano en Jalisco"; "Clasificación funcional de las principales áreas urbanas del estado de Jalisco"; "Síntesis de ideas relevantes sobre la migración interna en México y América Latina: un marco teórico de referencia," "Globalización y financiamiento del desarrollo subregional: el caso de México".

En el estado de Morelos, la UNAM ha impulsado un polo de desarrollo científico, en el cual se encuentra el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), institución que desde su fundación se ha abocado a consolidar un perfil de investigación universitaria en ciencias sociales y humanidades con un fuerte contenido regional. Uno de sus programas más relevantes lo constituye el Programa de Estudios Regionales, conformado por especialistas de diversas disciplinas y con una fuerte orientación hacia los estudios geográfico-regionales (urbanos, rurales, políticas públicas, globalización y geografía y economía espacial). La definición y constitución de este programa estuvo encabezada por el doctor Javier Delgadillo Macías, quien en 1996 dio impulso a un programa académico de fuerte vinculación con el entorno regional del estado de Morelos y con entidades del centro, sur y sureste del país. Dentro de estas actividades se funda la Red de Investigación Sociorregional e Información Georreferenciada del Centro, Sur y Sureste de México, se impulsan los convenios de colaboración con la Unidad de Economía Regional y Urbana del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y se crea la maestría en Población y Desarrollo Regional. En la actualidad, se suman a este programa los investigadores Héctor Ávila Sánchez, Rodolfo Uribe Iniesta, Carlos Galindo y Marcos Valdivia López, quienes aportan investigaciones de carácter regional y sobre temas particulares del desarrollo rural, la economía y la planeación territorial. Algunas de sus publicaciones son: *Contribuciones a la investigación regional en el estado de Morelos* (Delgadillo, 1999), *Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México* (Delgadillo, 2004), *Enfoque territorial para el desarrollo rural en México*

(Delgadillo, 2007), *Aspectos históricos de la formación de regiones en el estado de Morelos: desde sus orígenes hasta 1930* (Ávila, 2002), *La agricultura y la industria en la estructuración territorial de Morelos* (Ávila, 2002), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (Ávila, 2002), *De frente a la Ciudad de México ¿el despertar de los estados que la circundan?* (dos volúmenes) (Serrano, 1996), *Dimensiones para la democracia. Espacios y criterios* (Uribe, 2006), *La transición entre el desarrollismo y la globalización: ensamblando Tabasco* (Uribe, 2003) y "Heterogeneidad espacial, convergencia y crecimiento regional en México" (Valdivia, 2007).

En otras entidades del centro, sur, sureste y península de Yucatán, de manera aislada, pero sistemática, diversas instituciones e investigadores se encuentran desarrollando temas sobre el conocimiento regional y de la geografía mexicana de estos lugares. En Tlaxcala tiene un peso relevante El Colegio de Tlaxcala, que tiene una definición claramente regionalista y dos posgrados reconocidos por su excelencia, ligados al desarrollo regional; destaca además el liderazgo reconocido de Mario Carrillo Huerta, uno de los economistas regionales más importantes del país, y la presencia de Carlos Salas, también economista especializado en políticas regionales y empleo; en Guerrero destaca la Unidad de Ciencias del Desarrollo Regional, que hasta la fecha de su deceso encabezó Rosalío Wences Reza, en la cual se imparte el doctorado en Desarrollo Regional. En este centro trabaja la investigadora Rocío López Velasco; en Oaxaca, el Instituto Tecnológico de Oaxaca es líder en la investigación y formación de recursos humanos ligados al conocimiento regional; en Chiapas, la UNAM ha impulsado el Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el

Sureste (Proimmse), donde ha destacado el investigador José Federico Morales Barragán; en Yucatán varias instituciones aportan conocimiento regional relevante: la sede Mérida del Cinvestav, con Ana García Silberman, y la Unidad Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNAM, con Magali Daltabuit Godás; en Quintana Roo, la sede Chetumal de la Universidad de Quintana Roo, con David Velázquez Torres, Bonnie Campos Cámara y Rafael Romero Mayo. Existen muchas más personalidades destacadas a lo largo y ancho del país, que no por estar ausentes en esta apretada síntesis tienen menor trascendencia. Sin duda que un estudio más exhaustivo daría relevancia a todos aquellos investigadores e investigadoras que están desarrollando desde sus lugares de trabajo los aportes necesarios para una nueva geografía regional del país.

7. EL DESARROLLO REGIONAL COMO CONCEPTO CONSOLIDADO

A mediados de la década de los años setenta se fortaleció en México la idea de impulsar tareas de planeación regional, poniendo atención a mecanismos de descentralización de la actividad industrial, e impulsando proyectos de nueva industrialización bajo el concepto de polos de desarrollo; tal fue el caso del complejo Lázaro Cárdenas-Las Truchas, en las costas de Michoacán.

El desarrollo regional resultaba una necesidad urgente ante el crecimiento desordenado de las ciudades y regiones del país, ya que su polarización se agudizaba hacia grandes concentraciones urbanas, en contraste con regiones con una población sumamente dispersa. La atención a los desequilibrios regionales conformó un rasgo consustancial en las acciones emprendidas por el Estado mexicano, lo que impulsó su institucionalización y la obligación del Poder Ejecutivo de elaborar planes de desarrollo regional a partir de 1977.

El supuesto es que las transformaciones del desarrollo regional no deben apuntar sólo a la esfera económica, sino que es necesario incorporar los aspectos sociales, laborales, institucionales, culturales y políticos. Desde los años ochenta, y en mayor medida en los inicios del siglo XXI, México ha experimentado un proceso de reestructuración económica que, aunado a las transformaciones ocurridas

en el sistema capitalista ha estado dinamizado por los procesos globales.

En esta nueva dinámica, la acumulación de capital y su ubicación en los niveles territoriales se refleja a partir de la jerarquía urbana que ocupa cada ciudad o metrópoli en el escenario mundial. De esta manera, se conforma *un sistema de ciudades globales* que subordinan a ciudades y regiones de todo el mundo, según su especialización económica y peso específico en los flujos y transacciones del comercio mundial.

De acuerdo con esos procesos, el potencial de desarrollo urbano-regional, ya no depende de las necesidades locales o nacionales, lo que genera un proceso de desintegración y desestructuración económica y social, al excluir a ciertas regiones subnacionales del proceso de desarrollo, profundizando los desequilibrios urbano-regionales ya existentes y exacerbando las tensiones sociales y políticas en los territorios nacionales.

En México, estos cambios involucran al sistema urbano regional. Con ello se refuerza la incorporación de algunas regiones y centros urbanos al proceso de integración económica –principalmente en el caso mexicano vinculado a los ciclos económicos de Estados Unidos– al tiempo de excluir a otras regiones menos dotadas del desarrollo económico y tecnológico interno y global.

Así, las condiciones de integración regional global son desiguales y excluyentes, y lejos de representar una solución a los problemas de desarrollo de los países y constituir un nuevo orden mundial justo y equilibrado, acentúa la crisis de soberanía y de gobernabilidad, empeora las condiciones de vida de cerca de 5 000 millones de personas en el

ámbito mundial, y profundiza la crisis ambiental, junto con las disparidades regionales y subnacionales.

Esta transformación que cambia la forma de entender y enfocar los problemas del desarrollo obliga a la geografía regional a reestructurarse conceptual y metodológicamente. El propósito ahora es encontrar nuevos parámetros conceptuales del desarrollo regional que le permitan interpretar de manera adecuada la realidad regional, exponer sus problemas y plantear soluciones; en definitiva, una mayor utilidad social.

La geografía regional asiste a una revitalización generalizada de sus trabajos y contenidos mediante vínculos con otras ciencias y un enfoque interdisciplinario, que en otro momento han influido en sus consideraciones teóricas y en el desarrollo del enfoque regional del desarrollo. Se ha incorporado de manera renovada la Teoría General de Sistemas al ámbito de los estudios geográficos, en la que la región es concebida como un sistema territorial abierto, entendiendo por sistema a un conjunto de elementos interdependientes, regidos por los mismos procesos que lo conducen hacia determinados objetivos.

Esta nueva concepción regional está imbuida de un contenido evidentemente práctico, de aplicación y actuación inmediata, englobado dentro de concepciones de pensamiento que hacen de la organización de la estructura interna de la región la base del desarrollo económico y social de sus habitantes, que también se ve revitalizado por el enfoque local del desarrollo.

Así, el desarrollo regional se refiere a un proceso de cambios cualitativos y cuantitativos en los planos económico, político, social, ambiental, tecnológico y territorial, que su-

ceden dentro de las unidades político-administrativas del territorio nacional, por lo que se asocia a cuestiones tales como el incremento de la producción y el progreso técnico, las tareas de gobernabilidad y la disputa por el poder político en las entidades territoriales, y se le interpreta como un proceso localizado de cambio social sostenido, que tiene como finalidad el progreso permanente de la región, de la comunidad regional y de cada individuo residente en ella, el cual opera mediante la planeación, entendida como el resultado de cambios inducidos por un conjunto de procedimientos racionales y acciones de orden político y social.

Junto a los enfoques sistémicos emergen también otros enfoques orientados al estudio de los ámbitos locales y de carácter microrregional, que le dan a la geografía regional una dimensión holística asociada a metodologías actuales representativas del desarrollo endógeno y local. Las nuevas orientaciones de la planificación territorial se ligan también a los procesos de desarrollo económico territorial y, al mismo tiempo, se proponen redimensionar el papel del Estado en la dirección y orientación del desarrollo regional que el país requiere. Se impulsan políticas de desarrollo local públicas y privadas, favorecidas por el uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información (TIC) y se promueve el impulso de redes de interacción territoriales (regionales) y redes económicas con una concepción de nueva institucionalidad que el desarrollo regional requiere. Se conforman nuevas metrópolis y aparecen conceptos como distritos industriales, polos tecnológicos, tecnópolis, sistemas territoriales de innovación, y otras formas de expresión organizativa del territorio regional y local. Lo urbano y lo rural cobran una dimensión más allá de las zonas de contac-

to entre ambas y se generan estudios sobre rururbanización y nuevas dimensiones de los territorios rurales. Todo ello, sin duda conforma el perfil de las nuevas regiones mexicanas y las formas emergentes de su análisis en una nueva geografía regional mexicana en ciernes.

ANEXO CRONOLOGÍA

Cuadro 1.
Geografía mexicana
(siglos XV-XIX)

Año	Evento
1680	Carlos Sigüenza y Góngora, trazó la primera carta general de la Nueva España. Nunca fue impresa, pero a su autor le valió el honor de ser invitado por el rey de Francia Luis XIV a ingresar en la Real Academia de Ciencias de París.
1681- 1748	Eusebio Kino demostró la unión de la península de California con tierra firme. José Antonio de Villaseñor y Sánchez publica su obra más importante, <i>Teatro americano, en dos tomos</i> , obra también conocida como <i>Descripción general de los reinos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones</i> .
1811	Alexandre von Humboldt, quien había llegado a la Nueva España para estudiar la flora, fauna y recursos minerales, publica las obras <i>Atlas geográfico y físico del Reino de la Nueva España y Carta general de la Nueva España</i> .
1824	Se divide el territorio nacional en 22 estados y tres territorios federales, lo que impulsó la producción cartográfica para ilustrar esta división.
1833	Se crea el Instituto Nacional de Geografía y Estadística a cargo de José Gómez de la Cortina, institución precursora de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
1843	Se crea la profesión de ingeniero geógrafo.
1848	Se firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo, por el que México pierde más de la mitad de su territorio en la guerra con Estados Unidos de América.

continúa...

Año	Evento
1856	Se publica el <i>Atlas geográfico e histórico de la República Mexicana</i> , obra dirigida por el ingeniero Antonio García Cubas.
1857	Se imprime la <i>Carta del Valle de México</i> , de Francisco Díaz Covarrubias.
1858	Antonio García Cubas elabora la <i>Carta general de la República Mexicana</i> .
1863	Se publica la <i>Carta general de la República Mexicana</i> de Antonio García Cubas, en la que colaboró Francisco Díaz Covarrubias.
1864	Manuel Orozco y Berra publica la <i>Carta etnográfica de México</i> .
1865	El Imperio de Maximiliano promulga la Ley del 3 de marzo, que impone la división territorial en 50 departamentos elaborada por Orozco y Berra.
1867	Se restaura la República bajo el gobierno del presidente Benito Juárez. En este mismo año se publica la <i>Carta general de la República Mexicana</i> , la cual se derivó de la <i>Carta general</i> de García Cubas.
1876	Entrada del general Porfirio Díaz a la Ciudad de México, quien pocos días después asume el Poder Ejecutivo federal.
1877	Se crea la Comisión Geográfico-Exploradora con el fin de elaborar la <i>Carta general de la República Mexicana</i> .

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2.
Geografía mexicana
(siglos XX-XXI)

Año	Evento
1917	Se promulga la nueva <i>Constitución General de los Estados Unidos Mexicanos</i> , cuyo artículo 27 contiene disposiciones relativas a la propiedad y el territorio nacional. Se publica la <i>Ley de Hacienda del Gobierno del Distrito Federal</i> , relacionada con el catastro y levantamientos catastrales.
1917	Se integra un plan de estudios para formación de profesores de Geografía en la Escuela Nacional de Altos Estudios de la UNAM, precursora del actual Colegio de Geografía.
1926	La Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos se convierte en la Dirección de Geografía, Meteorología e Hidrología bajo la Secretaría de Agricultura y Fomento.
1930	Manuel Mesa Andraca realiza la primera regionalización contemporánea.
1930	Se promulga la <i>Ley sobre Planeación General de la República</i> , la cual señala aspectos que tienen que ver con la geografía del país.
1934	Se crea el Departamento Agrario, el cual tiene que realizar una cantidad sin precedentes de estudios y levantamientos topográficos del territorio nacional para los trabajos de dotaciones ejidales.
1936	Emilio Alanís Patiño elabora una división territorial en zonas, regiones y distritos económicos.
1936	René Villarreal publica su regionalización: <i>Las regiones económico-agrícolas</i> .

continúa...

Año	Evento
1938	Se crea el Instituto de Geografía de la UNAM, dedicado a la investigación en la materia.
1940-1970	Se ponen en marcha iniciativas de impacto territorial para fomentar el crecimiento industrial y modernización de México, vía el modelo de Sustitución de Importaciones. Periodo que se caracteriza por políticas urbano-regionales con el objetivo de estimular el crecimiento de las regiones menos desarrolladas del país y contribuir a la descentralización económica de la Ciudad de México.
1951	La Secretaría de Salubridad y Asistencia publica el <i>Atlas de la salud</i> , primera obra cartográfica que trata sobre el tema.
1953	Jorge A. Vivó publica su obra más reconocida <i>Geografía de México</i> .
1956	Carlos Sáenz de la Calzada publica "Los fundamentos de la geografía médica", donde desarrolla ampliamente la teoría de las relaciones entre la geografía y la salud.
1959	Fernando Zamora Millán dirige un importante estudio realizado por un numeroso grupo de economistas, bajo el título <i>Diagnóstico económico regional</i> .
1962	El ingeniero Jorge L. Tamayo publica su extensa obra <i>Geografía general de México</i> .
1962	Se edita el <i>Atlas geográfico general de México</i> coordinado por Jorge L. Tamayo.
1966	La investigación en el área de Desarrollo Urbano inicia con un estudio integral del proceso de urbanización en México, coordinado por el sociólogo Luis Unikel.

continúa...

Año	Evento
1967	Claude Bataillon publica <i>Las regiones geográficas de México</i> .
1970-1976	Las políticas urbano-regionales se convierten en la estrategia económica nacional; se establece una política concreta en materia de planeación, que da pie a la aparición de planes y programas, normas jurídicas e instituciones encargadas de promover el desarrollo urbano-regional.
1977-1985	Se institucionaliza la planificación urbana-regional.
1981	Con el auspicio de la Secretaría de Programación y Presupuesto, se elabora y publica el <i>Atlas nacional del medio físico</i> .
1982	La Subsecretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) publica el <i>Atlas de desarrollo urbano de México</i> .
1983-1988	El Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, elaborado por el Poder Ejecutivo federal divide el territorio nacional en cinco grandes espacios.
1987	Ángel Bassols Batalla publica la <i>Delimitación de regiones medias sobre base municipal</i> .
1989-1994	El Consejo Nacional de Población da inicio a una serie de estudios para obtener elementos de conocimiento para impulsar una planeación y desarrollo regional de México más equilibrado y generar una mejor distribución de la población en el territorio nacional, que además respondiera con el potencial de desarrollo de cada región.
1990	El Instituto de Geografía de la UNAM publica el <i>Atlas nacional de México</i> , coordinado por Ana García Silberman.
1993	Javier Delgadillo Macías y Felipe Torres publican la primera edición de la <i>Geografía regional de México</i> .

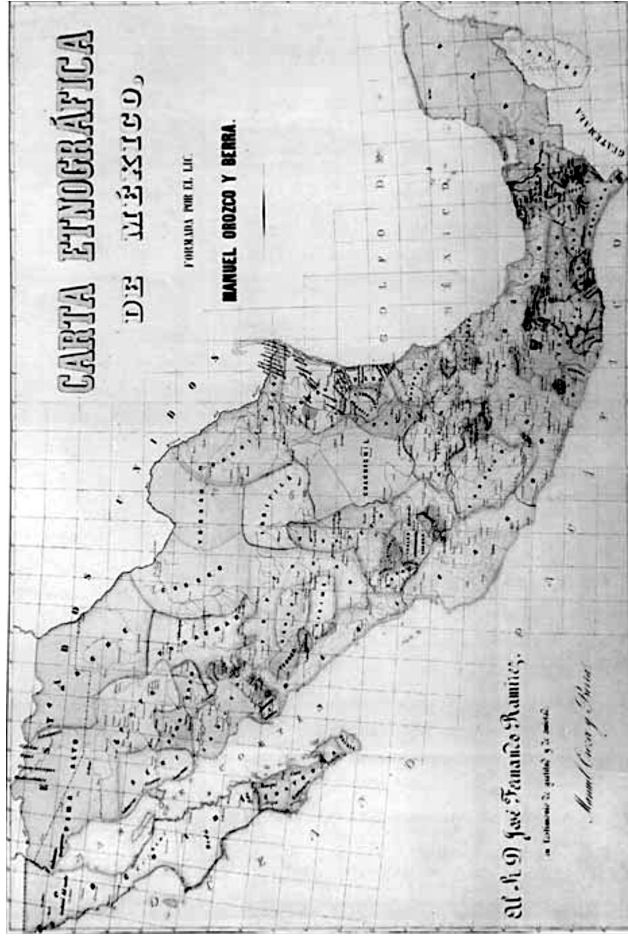
continúa...

Año	Evento
2003	Gustavo Garza Villarreal, publica el libro <i>La urbanización de México en el siglo xx.</i>
2006	Se publica el libro <i>Tratado de geografía humana</i> , coordinado por Daniel Hiernaux y Alicia Lindón.
2008	El Instituto de Geografía de la UNAM edita y presenta el nuevo <i>Atlas Nacional de México</i> , obra coordinada por Atlántida Coll de Hurtado.
2011	Javier Delgadillo Macías y Felipe Torres publican la <i>Nueva geografía regional de México.</i>

Fuente: Elaboración propia.

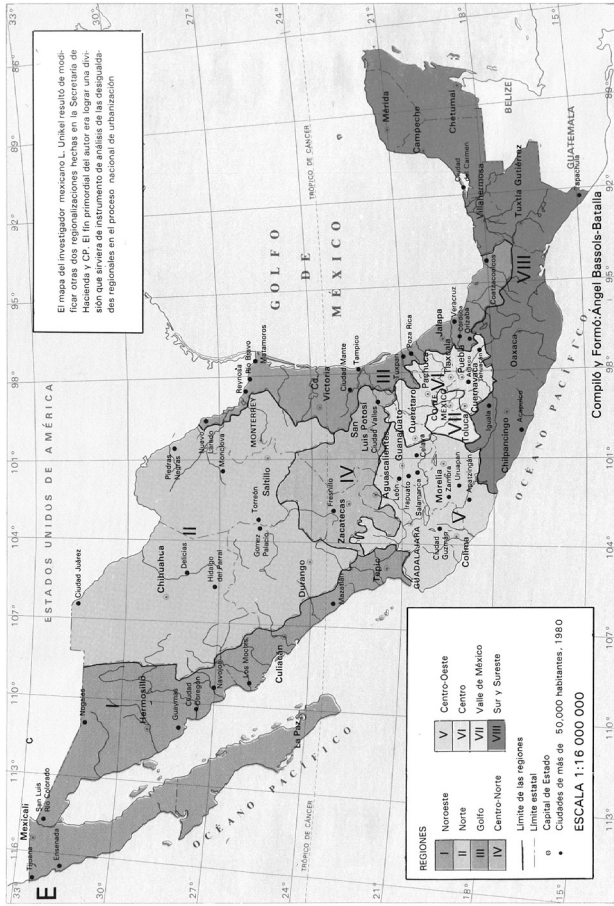
ANEXO MAPAS

Mapa 1



Fuente: Orozco y Berra, *Carta etnográfica de México* (1864).

Mapa 3



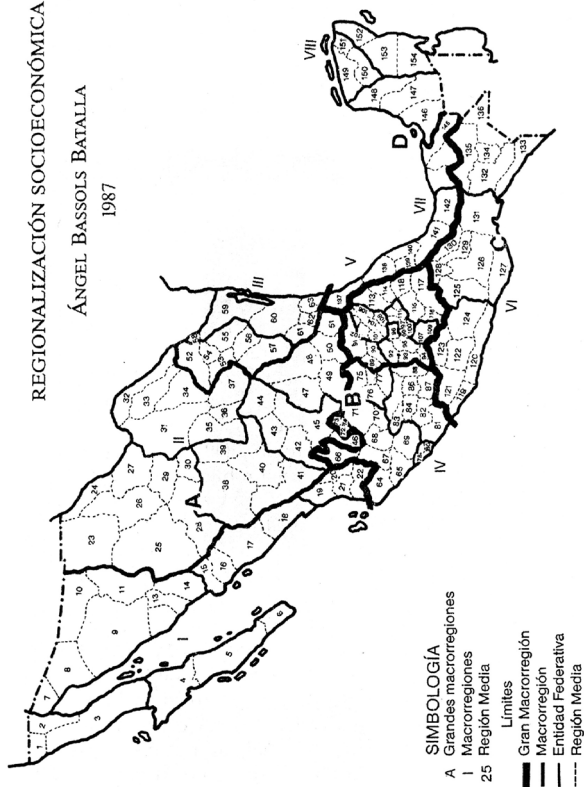
Fuente: Luis Unikel, *Regionalización* (1978).

Mapa 4

REGIONALIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

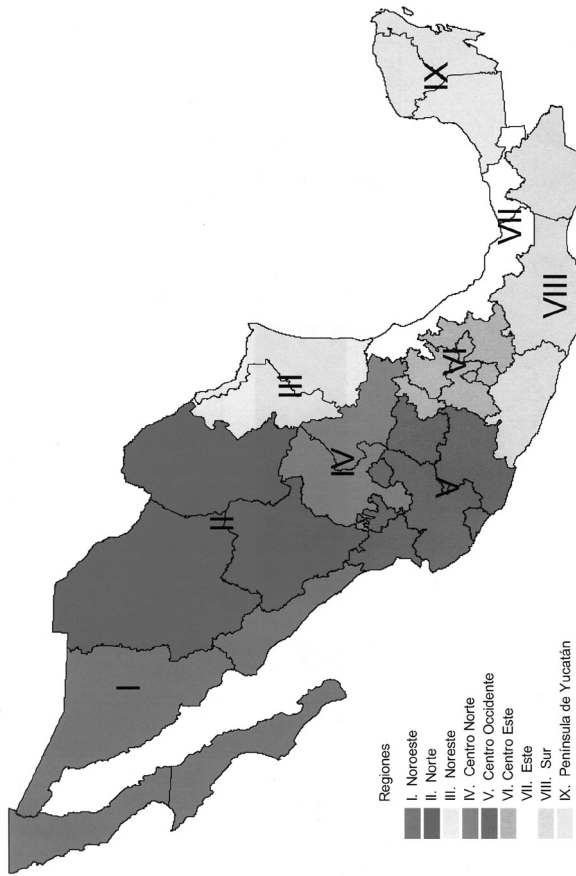
ÁNGEL BASSOLS BATALLA

1987



Fuente: Ángel Bassols Batalla, *Grandes regiones, macrorregiones y regiones medias* (1987).

Mapa 5



Fuente: Ángel Bassols Batalla, *Regiones socioeconómicas* (2000).

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Barajas, Ismael (2006). "Del mundo sin fronteras al mundo fortificado: la vigencia económica de las fronteras políticas. Algunas lecciones de la frontera Canadá-Estados Unidos". *Revista Foro Internacional*, Colmex, vol. XLVI, núm. 4, octubre-diciembre.
- Aguilar Barajas, Ismael y Alejandro Jaime Flores Becerril (2004). "La agenda económica de la frontera norte de México: reflexiones preliminares". México, *Revista Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 8, agosto.
- Aguilar Martínez, Adrián Guillermo (coord.) (2006). *Las grandes aglomeraciones metropolitanas y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España*. México, Instituto de Geografía-UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa.
- (coord.) (2003). *Urbanización, cambio tecnológico y costo social. El caso de la Región Centro*. México, Instituto de Geografía de la UNAM, Conacyt y Miguel Ángel Porrúa.
- (coord.) (2004). *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. México, Instituto de Geografía de la UNAM, CONACYT y Miguel Ángel Porrúa.
- Aguilar Martínez, Adrián Guillermo y Boris Graizbord (1996). *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*. México, Colmex, Conaculta, UNAM.

- (2002). "Evolution and Maturing of The Mexican Urban System", en Geyer, H. (ed.). *International Handbook of Urban Systems: Studies of Urbanization and Migration in Advanced and Developing Countries*. Reino Unido, Northampton, MA., Estados Unidos, Edward Elgar Publishing Ltd. Cheltenham.
- Aguilar Martínez, Adrián Guillermo y Peter Ward (2003). "Globalization, Regional Development and Mega-City Expansion in Latin America: Analyzing Mexico Cities. Peri-Urban Hinterland". *Citie*, vol. 20, núm. 1, Gran Bretaña, Elsevier Science Ltd.
- Aguilar Robledo, Miguel (1987). *En torno a las relaciones geografía-ecología. Un ensayo interpretativo*. México, San Luis Potosí, Instituto de Investigaciones Humanísticas, UASLP.
- (1995). *Autopsia de un fracaso: el caso del proyecto Pujal-Coy de la Huasteca Potosina*. México, San Luis Potosí, Editorial Ponciano Arriaga.
- Aguilar Robledo, Miguel y Antonio Almazán Cadena (2003). "La geografía potosina como antecedente para reinstalar el campo profesional de esta disciplina en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí", en A. Sánchez-Crispín (ed.). *La enseñanza de la geografía en México a inicios del siglo XXI*. México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística/INEGI.
- Alanís Patiño, E. (1956). *Los problemas del desarrollo industrial de México*. México, Banco Nacional de Comercio Exterior, t. IX, núm. 6.
- Alegría Olazábal, Tito Alejandro (2004). "Estructura intraurbana y segregación social: el caso de Tijuana", en *Contradicciones entre planeación y realidades regionales*,

- metropolitanas y socioambientales en México*, compilado por García Ortega, Roberto. México, El Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- (2004). "Propuesta metodológica para delimitar áreas metropolitanas en México. El ejemplo del norte", en *La delimitación de zonas metropolitanas*, coordinado por Consejo Nacional de Población, México.
- Arroyo Alejandr , Jesús, Karl-Dieter Keim y Janes W. Scott (comps.) (2001). *El renacimiento de las regiones. Descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandeburgo) y México (Jalisco)*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara-UCLA Program on Mexico. Juan Pablos Editor.
- Barkin, David (1991). *Un desarrollo distorsionado, la integración de México a la economía mundial*. México, Siglo XXI Editores y UAM.
- (1998). *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*. México, Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo.
- (comp.) (1972). *Los beneficiarios del desarrollo regional*. México, Secretaría de Educación Pública, colección SepSetentas.
- Barkin, David y Blanca Suárez (1982). *El fin del principio: las semillas y la autosuficiencia alimentaria*. México, Editorial Oce no y Centro de Ecodesarrollo.
- Barkin, David y Gustavo Esteva (1979). *La inflación y la democracia: el caso de México*. México, Siglo XXI Editores.
- Barkin, David y Timothy King (1970). *Desarrollo económico regional. Enfoque por cuencas hidrológicas de México*. México, Siglo XXI Editores.

- Bassols Batalla, Ángel (1955). *Bibliografía geográfica de México*. México, Secretaría de Agricultura y Ganadería.
- (1967). *La división económica regional de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1967). *Recursos naturales de México*. México, Nuestro Tiempo.
- (1970). *Geografía económica de México*. México, Editorial Trillas.
- (1972). *Diversidad regional, regiones económicas y regiones agrícolas de México*. Tokio, Institute of Developing Economies (en japonés).
- (1976). *Geografía, subdesarrollo y regionalización*. México, Nuestro Tiempo.
- (1983). *México: formación de regiones económicas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1985). *Veinticinco años en la geografía mexicana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1999). "Investigaciones urbanas y regionales de México: ¿para conocer o transformar una realidad?" en Muñoz, Humberto, (coord). *La sociedad mexicana frente al tercer milenio*. México, Miguel Ángel Porrúa y UNAM/Coordinación de Humanidades.
- Bassols Ricardez, Mario (coord.) (2006). *Explorando el régimen urbano en México*. México, UAM-Iztapalapa/Colef/Plaza y Valdés.
- Bataillon, Claude (1967). "Difusión y polarización de las actividades urbanas", en *Las regiones geográficas en México*. México, Siglo XXI Editores.
- (1967). *Regions géographiques au Mexique*. París, Université de Paris, Institut des Hautes Etudes de L'Amérique Latine xx.

- (1997). *Espacios mexicanos contemporáneos*. México, FCE/El Colegio de México.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe (coord.) (2002). *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. México, UNESCO/Universidad de Guadalajara.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe y Mercedes Arabela Chong Muñoz (2006). "Divide y venderás: promoción inmobiliaria del barrio de artesanos de Guadalajara 1898-1908". *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, núm. 10, Barcelona, España.
- Carrillo, Arturo y Mario Cerutti (2007). *Agricultura comercial, empresas agrícolas y agrociudades en el noroeste de México*. Culiacán, Universidad Autónoma de Nuevo León, Conacyt, Facultad de Historia/UAS.
- Coll-Hurtado, Atlántida (2008). "La geografía mexicana a principios del siglo XXI". *Anales de Geografía*, vol. 28, núm. 2, Madrid, Universidad Complutense.
- Coll-Hurtado, Atlántida, M. T. Sánchez-Salazar y J. Morales (2002). *La minería en México. Geografía, historia, economía y medio ambiente*. Colección Temas Selectos de Geografía de México. México, Instituto de Geografía, UNAM.
- (2003). *México. Una visión geográfica*. Temas Selectos de Geografía de México. México, Instituto de Geografía de la UNAM.
- Coll-Hurtado, Atlántida y L. Godínez (2003). *La agricultura en México. Un atlas en blanco y negro*. Temas Selectos de Geografía de México. México, Instituto de Geografía de la UNAM.

- Commons, Áurea (2002). *Cartografía de las divisiones territoriales de México, 1519-2000*. México, Instituto de Geografía, UNAM.
- Curzio, Leonardo (1995). "El desarrollo regional frente al proceso de integración económica", en J. L. Calva (coord.). *Desarrollo regional y urbano. Tendencias y perspectivas*, t. I. México, CUCSH-U de G/Instituto de Geografía, UNAM/ Juan Pablos Editor.
- Delgadillo Macías, Javier (2001). "Distorsiones de desarrollo regional de México en la perspectiva de la globalización". México, *Momento Económico*, núm. 115, mayo-junio, IIEC-UNAM.
- (coord.) (2004). *Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México*. México, CRIM/UNAM.
- Delgadillo Macías, Javier y Alfonso Iracheta (coords.) (2002). *Actualidad de la investigación regional en el México central*. México, CRIIM/UNAM, El Colegio Mexiquense.
- Delgadillo Macías, Javier y Felipe Torres (1989). *30 años de investigación económica regional en México: el pensamiento y la obra del geógrafo Ángel Bassols Batalla*. México, UNAM/Instituto de Investigaciones Económicas.
- Delgadillo Macías, Javier, Felipe Torres y José Gasca (2001). *El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios*. México, IIEC-UNAM/Miguel Ángel Porrúa Editores.
- Ettinger, C. y Alfonso Iracheta (comps.) (2004). "Hacia la sustentabilidad en barrios y centros históricos". Textos del *IV Seminario-Taller Internacional de la Red Mexicana de Ciudades hacia la Sustentabilidad*. Ciudad de México, El Colegio de México.

- Farinós, Joaquín (2001). "Reformulación y necesidad de una nueva geografía regional flexible". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 32: 53-71.
- García Cubas, Antonio (1856). *Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana*. México, Miguel Ángel Porrúa, 1988.
- (1885). *Atlas pintoresco e histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, Ed. del Valle de México, 1983.
- (1889-1891). *Diccionario geográfico e histórico, biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, Secretaría de Fomento.
- García Silberman, A. (1979). *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*. México, Instituto de Geografía, UNAM.
- Garza Villareal, Gustavo (1980). *Industrialización de las principales ciudades de México*. México, El Colegio de México.
- (1989). *Una década de planeación urbano-regional en México 1978-1988*. México, El Colegio de México.
- (1990). "Las políticas urbano-regionales en México, 1915-1988", en *Teoría y Praxis Administrativa*. México, Instituto de Administración Pública de Nuevo León.
- (1995). *Normatividad urbanística en la ciudad de México*. México, mimeo.
- (1996). *Cincuenta años de investigación urbana y regional*, México, El Colegio de México.
- (1998). *Atlas de la Ciudad de México*. México, DDF, El Colegio de México.
- (2003). *La urbanización de México en el siglo xx*. México, El Colegio de México.
- Gasca Zamora, José (2000). *Espacios trasnacionales. Interacción, integración y fragmentación en la frontera México-*

- Estados Unidos*. México, Instituto de Investigaciones Económicas, Miguel Ángel Porrúa.
- (2004). "Una década de impactos territoriales y regionales del TLCAN", en *El Impacto del TLCAN en México a los 10 años*. Coloquio Internacional, 29-30 de junio de 2004. México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM.
- Graizbord, Boris y B. Acuña (2004). "La estructura polinuclear del Área Metropolitana de la Ciudad de México", en Aguilar, A. G. (coord.). *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. México, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Instituto de Geografía/UNAM y Miguel Ángel Porrúa.
- Graizbord, Boris y Crescencio Ruiz (1999). "Reestructuración regional-sectorial en México, 1980-1993: una evaluación". *Revista Comercio Exterior*, núm. 4, México.
- Graizbord, Boris y Judith Zubieta (coords.) (2006). *Distribución territorial de la población: estrategias de política*. México, El Colegio de México.
- Graizbord, Boris, A. Rowland y A. G. Aguilar (2003). "Mexico City as a peripheral global player: the two sides of the coin". *The Annals of Regional Science*, vol. 37, núm. 3, Springer-Verlag, septiembre.
- Gutiérrez de MacGregor, María Teresa (2003). "Desarrollo y distribución de la población urbana en México". *Investigaciones Geográficas*. México, boletín del Instituto de Geografía/UNAM, núm. 50.
- Gutiérrez de MacGregor, María Teresa y Jorge González Sánchez (2002). *Geohistoria de la Ciudad de México (siglos XIV a XIX)*. México, Instituto de Geografía/UNAM.

- (2004). *Dinámica y distribución espacial de la población urbana en México, 1970-2000*. México, Instituto de Geografía-UNAM.
- (1961). "Un método para elaborar cartas de población", *Anuario de Geografía*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- (1987). "Impresiones sobre el desarrollo de la investigación geográfica en México". *Conference of Latin Americanist Geographers-Yearbook*.
- Hiernaux Nicolas, Daniel (1989). "El Estado y el territorio: tres sexenios de políticas urbanas y regionales en México 1970-1988". *El Economista Mexicano*, vol. xx, núms. 2/3, octubre-diciembre 1988 y enero-marzo 1989, México, El Colegio Nacional de Economistas.
- (1995). "Desequilibrios estructurales y desigualdades regionales", en J. L. Calva (coord.). *Desarrollo regional y urbano. Tendencias y perspectivas*, t. I. México, CUCSH-UNAM de G/Instituto de Geografía/UNAM, Juan Pablos Editor.
- (1998). "Reestructuración económica y cambios territoriales en México, un balance 1982-1995", en Carlos de Mattos, Daniel Hiernaux Nicolas y Darío Restrepo Botero (comps.). *Globalización y territorio, impactos y perspectivas*. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile-Instituto de Estudios Urbanos, y Fondo de Cultura Económica.
- (1999). *Los senderos del cambio (tecnología, sociedad y territorio en los albores del nuevo milenio)*. México, Plaza y Valdés y Centro de Investigaciones Científicas Jorge L. Tamayo, AC.
- (comp.) (1989), *Teoría y praxis del espacio turístico*. México, DF, Universidad Autónoma Metropolitana.

- Hiernaux Nicolas, Daniel y Alicia Lindón (2004). "Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México", *Documents D'anàlisi Geogràfica*, núm. 44, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Hiernaux Nicolas, Daniel y Alicia Lindón (coords.) (2006). *Tratado de geografía humana*. Barcelona, Anthropos.
- Hinderick, J. y J.J. Slcrkcncburg (1978). "Spatial inequality in underdeveloped countries and the role of government policy". *Journal of Economic and Social Geography*, vol. 69, núm. 3, Royal Dutch Geographical Society, Holanda.
- Humboldt, Alexandre von [1811] (1966). *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, México, Porrúa.
- Ibarra Escobar, Guillermo (2006). *Migrantes en mercado de trabajo globales. Mexicanos y sinaloenses en Los Ángeles*. Culiacán, Difocur/Juan Pablos Editor.
- INEGI (2000). *Información geográfica hacia el tercer milenio*. México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Iracheta, Alfonso y Martim Smolka (coords.) (2000). *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México, El Colegio Mexiquense y Lincoln Institute of Land Policy.
- Lindón, Alicia, Daniel Hiernaux y Jaime Noyola (2000). *La construcción social de un territorio emergente: el Valle de Chalco*. México, El Colegio Mexiquense-Municipio Valle de Chalco Solidaridad.
- Lindón, Alicia; Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (coords.) (2006). *Lugares e imaginarios en las metrópolis*. Barcelona, Universidad Autònoma Metropolitana Iztapalapa, *Anthropos*.

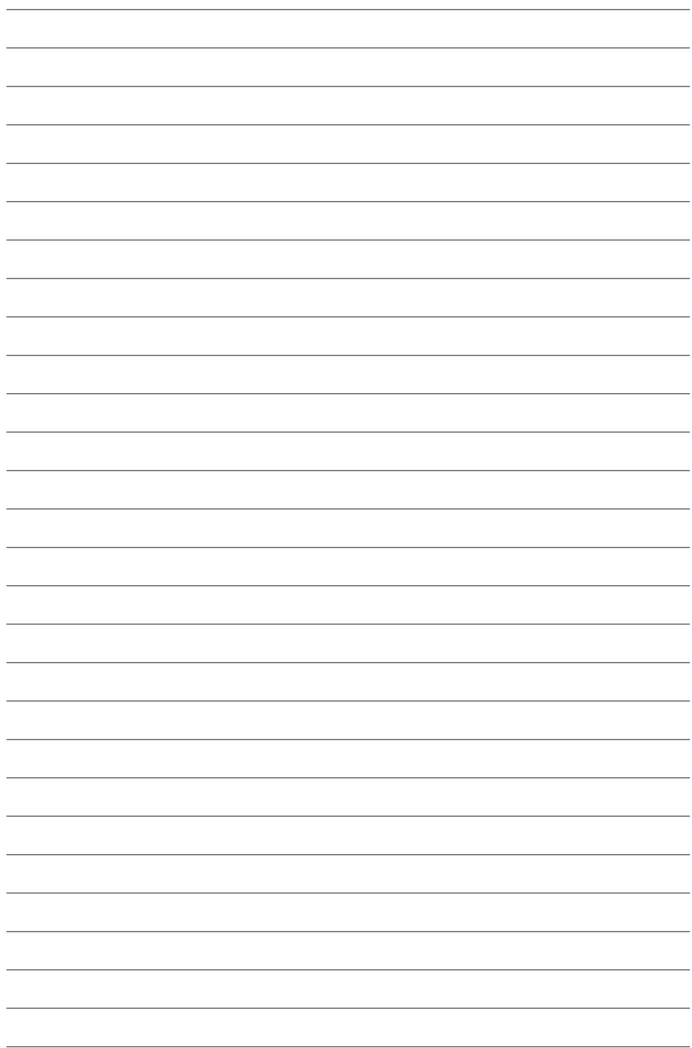
- Lipietz, Alain (1979). *El capital y su espacio*. México, Siglo XXI Editores.
- López Ramos, E. (coord.) (1968). *Carta geológica de la República Mexicana*. México (reeditada en 1976).
- Moncada Maya, J. O. (1994). "La geografía en México. Institucionalización académica y profesional", en Aguilar, A. G. y J. O. Moncada (coords.). *La geografía en México. Institucionalización y desarrollos recientes*. México, FCE/UNAM.
- (1996). "La profesionalización del geógrafo mexicano durante el siglo XIX. Una interpretación a través de su obra". *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*, Buenos Aires, Argentina.
- (2004). *El nacimiento de una disciplina: la geografía en México (siglos XVI a XIX)*. México, Instituto de Geografía/UNAM.
- Moncada Maya, J. O. et al. (1999). *Bibliografía geográfica mexicana. La obra de los ingenieros geógrafos*. México, Instituto de Geografía/UNAM.
- Moreno Vázquez, José Luis (2006). *Por abajo del agua. Sobreexplotación y agotamiento del acuífero de la costa de Hermosillo, 1945-2005*. México, Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Negrete, María Eugenia, Boris Graizbord y Crescencio Ruiz (1995). *Población, espacio y medio ambiente en la zona metropolitana de la ciudad de México*. México, El Colegio de México.
- Ornelas Delgado, Jaime (1993). *Estructuración del territorio y política regional en México*. México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

- Palacios, Juan José (1989). *La política regional en México, 1970-1982*. México, Universidad de Guadalajara.
- Pirez, Pedro (1983). "Modalidades de desarrollo y política regional en México, 1960-1980". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 45, núm. 1, enero-marzo, México.
- Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca (1995). *La región en su diferencia: los valles centrales de Querétaro 1940-1990*. México, UAM-Xochimilco, Universidad de Querétaro, Red Nacional de Investigación Urbana.
- (2003). *Modernidad-posmodernidad, globalización y territorio: un recorrido por los campos de las teorías*. México, UAM-Xochimilco y Miguel Ángel Porrúa.
- Ranfla, Arturo (2000). "Crecimiento industrial y expansión urbana en la frontera norte de México". *Revista Ciudades, Red de Investigación Urbana*, núm. 47, México.
- (2000). "Reestructuración económica y regiones emergentes: Baja California 1980-1995", *Revista Estudios Fronterizos*, Nueva Época, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre.
- Rosales Ortega, Rocío (coord.) (2000). *Globalización y regiones en México*. México, UNAM y Miguel Ángel Porrúa.
- Rosales Ortega, Rocío, Servando Gutiérrez y José Luis Torres (coords.) (2006). *La interdisciplina en las ciencias sociales*. Barcelona, UAM-Iztapalapa y Anthropos.
- Ruiz Durán, Clemente (2004). *Dimensión territorial del desarrollo económico de México*. México, UNAM.
- Sáenz de la Calzada, Carlos (1956). "Los fundamentos de la geografía médica". *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México.
- (1971). *La geografía médica en México a través de la historia*. 2a. ed. México, Ediciones Juan Palomo.

- Sánchez Almanza, Adolfo (1994). *El Centro-Occidente de México. Desarrollo regional, economía y población*. México, Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM.
- (2000). *Marginación e ingreso en los municipios de México. Análisis para la asignación de recursos fiscales*. México, Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- (2004). *Panorama histórico de la Ciudad de México*. México, Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM, Gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Porrúa, Col. Textos Breves de Economía.
- Schaefer, Fred K. (1971). *Excepcionalismo en geografía*. Traducción del inglés y estudio introductorio de Horacio Capel. España, Universidad de Barcelona (2a. ed., 1974; 6a. ed., 1988).
- Sobrino Figueroa, Luis Jaime (2006). "Industrial Restructuring and Urban Competitiveness in Mexico", en Peter Kresl y Ni Pengfei (coords.). *Global Urban Competitiveness Report*. Beijing, Social Sciences Academia Press.
- (2006). "Dinámica ocupacional en el sistema urbano nacional, 1980-2003", en IBERGOP-México, *Desarrollo regional y competitividad*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Tamayo, Jorge L. (1962). *Geografía general de México*, tomos 1 a 4. México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas.
- (1982). *Geografía moderna de México*. México, Trillas.
- (coord.) (1962). *Atlas geográfico general de México*, México.
- (coord.) (1976). *Atlas del agua*. México, Secretaría de Recursos Hidráulicos.

- Torres Torres, Felipe, Javier Delgadillo y Yolanda Trápaga (1997). *La agricultura orgánica: una alternativa para la economía campesina de la globalización*. México, IIEC/UNAM y Plaza y Valdés.
- Torres Torres, Felipe (coord.) (2003). *Seguridad alimentaria: seguridad nacional*. México, Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM, Escuela Nacional de Trabajo Social/UNAM y Plaza y Valdés.
- (2004). "El abasto de alimentos en la encrucijada de la globalización y el milenio", en *El desarrollo agrícola y rural del Tercer Mundo en el contexto de la mundialización*, Ma. del Carmen del Valle (coord.). México, Plaza y Valdés e Instituto de investigaciones Económicas/UNAM.
- (coord.) (2006). *Los espacios de reserva en la expansión global del capital: el sur-sureste mexicano de cara al Plan Puebla-Panamá*. México, Plaza y Valdés e IIEC/UNAM.
- Tort, Joan (2004). "Hacia la geografía". *Geocrítica. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. IX, núm. 538, España, Universidad de Barcelona.
- Unikel, Luis, en colaboración con Crescencio Ruiz, Gustavo Garza (1976). *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México, El Colegio de México.
- Unwin, Tim (1995). *El lugar de la geografía*. Madrid, Cátedra.
- Villarreal, René (1997). *Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: un enfoque estructuralista (1929-1997)*. México, FCE.
- Vivó Escoto, J. y M. del S. Quesada Salcedo (1961). "Necesidad de una reforma constitucional para mejorar la or-

- ganización municipal". *Anuario de Geografía*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Vivó, Jorge A. (1966). *Geografía Humana y Económica*.
- (1953). *Geografía de México*. México, FCE.
- Wong González, Pablo (2004). "La dimensión territorial de la pobreza y el desarrollo regional". *Estudios Sociales: Revista de Investigación Científica*, vol. 12, núm. 24. Hermosillo, CIAD
- (2005). "La emergencia de regiones asociativas transfronterizas. Cooperación y conflicto en la región Sonora-Arizona". *Revista Frontera Norte*, vol. 17, núm. 33, Tijuana, Colef.
- Woo Gómez, Guillermo (2003). *Desarrollo y políticas regionales: un enfoque alternativo*. Tlaquepaque, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Zamora Millán, Fernando (coord.) (1959). *Diagnóstico económico regional*. México, FCE.
- Zeromski Kaczmarek, Andrzej (2004). *Geografía y posmodernidad. Implicaciones científicas, tecnológicas y educativas*. México, Universidad de Guadalajara.
- (2007). "El ordenamiento territorial desde el nuevo enfoque de la geografía socioambiental". *IV Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial*. México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí/El Colegio de San Luis.



Estudios regionales en México: aproximaciones a las obras y sus autores es un libro del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se terminó de imprimir el 25 de junio de 2011. Se tiraron 300 ejemplares en impresión digital en los talleres de Publidisa, en Calzada Chabacano no. 69, planta alta, colonia Asturias, México, D.F. La formación tipográfica estuvo a cargo de Carlos José Bravo Nieto; se utilizó la fuente Myriad Pro de 8, 9, 10 y 11 puntos sobre papel cultural de 90 g y los forros en cartulina sulfatada de 240 g. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Héliida De Sales Yordi.